

¡ACTIVA EL MICRO!



HOY TOCA ESCUCHARNOS

Diagnóstico participativo de la vida postcovid



UN RETRATO DE LA JUVENTUD UNIVERSITARIA

Héctor Morales Gil de la Torre
Ernesto Saúl Romero Soltero



ITESO, Universidad
Jesuita de Guadalajara



Héctor Morales Gil de la Torre y Ernesto Saúl Romero Soltero.

Activa el Microj Hoy toca escucharnos. Un retrato de la juventud universitaria.
ITESO, 2025.

Equipo técnico

Héctor Morales Gil de la Torre (coordinador).

Andrea Partida Ochoa, Laura Elena Carrillo Torres, Delia del Carmen Ramírez Vázquez, Sylvia Vázquez Rodríguez, José Guadalupe de Jesús Gasca Aguirre, Aida Ávila Abaroa, María del Rocío Ortega López, Paulina Valdez Robles, Eduardo Daniel Ramírez Silva.

Diseño muestral y levantamiento de información

Demoscópica.

Diseño de imagen

Diego Guillén Peña, Rogelio Delgado Martínez.

Análisis estadístico

David Foust Rodríguez, Irving de Jesús Ornelas Ramírez, Ernesto Saúl Romero Soltero.

Agradecemos la colaboración de especialistas de diversos departamentos, centros, comisiones y coordinaciones de la universidad en la revisión y validación del cuestionario: Ignacio Román, David Foust, Miguel Bazsdrech, Daniela Gloss, Alberto Bayardo, Amalia Viesca, Arturo Navarro, Irving Ornelas, Bernardo Celso García, Manuel Flores, Juan Carlos Silas, Luis Silva, Carlos Reynoso, Paola Aldrete. Agradecemos también la colaboración del Comité Interdireccional de Expertas de Género, de la Comisión de Salud Integral, de la Oficina de Comunicación Institucional, así como del Equipo de Formación y coordinadores de grado de la Prepa ITESO. Un especial reconocimiento a Carlos Ortiz Tirado Kelly, por sus generosos comentarios. También agradecemos el apoyo incondicional del Rector el Dr. Alexander Zatyryka Pacheco, SJ., y del Dr. Jorge E. Rocha Quintero, director de Integración Comunitaria.

Mayo de 2025.



CONTENIDO

Antecedentes (4).

Introducción: Ser joven (8).

¡Activa el Micro! Hoy toca escucharnos (10).

La condición juvenil contemporánea (11).

Ser joven universitario (14).

Conclusiones y propuestas prácticas (17).

El método (19).

El cuestionario (20).

Estudio piloto (22).

Participantes (22).

Muestreo (24).

Aplicación (24).

Seguimiento y captura de datos (25).

El análisis: validez y confiabilidad (26).

Principales resultados (27).

Educación (28).

Ocupación, empleo y emprendimiento (32).

Consumo cultural y tiempo libre (36).

Capital social, participación social y política (39).

Creencias y valores (43).

Seguridad personal (46).

Salud y bienestar psicosocial (49).

Efectos de la pandemia por COVID-19 (52).

Características del hogar (55).

Características básicas de la población universitaria (57).

Resultados del análisis estadístico (61).

Confiabilidad (64).

Correlación entre variables (65).

Agrupaciones clústeres (65).

Variables y clústeres (67).

Características sociodemográficas de los clústeres (68).

Discusión (73).

Conclusiones (79).

Hallazgos, conclusiones y recomendaciones (81).

Referencias (85).

Anexo 1. Estructura factorial y redacción de ítems (89).

**¡ACTIVA
EL MICRO!**



HOY TOCA ESCUCHARNOS

Diagnóstico participativo de la vida postcovid

ANTECEDENTES



ITESO, Universidad
Jesuita de Guadalajara

ANTECEDENTES

A fin de conocer las voces y experiencias sobre las dinámicas que caracterizan a las y los jóvenes de la universidad, el ITESO invitó a la comunidad estudiantil a participar en la encuesta “Activa el micro, hoy toca escucharnos”, en agosto del 2023.

La llegada de la pandemia por COVID-19 a México significó una serie de cambios en las formas de relacionarnos con los demás. Por un lado, el contacto físico directo se suspendió con la aplicación de medidas de prevención. En el país dichas medidas comenzaron en marzo del año 2020 y concluyeron hasta el mes de mayo de 2023, fecha en que se decretó oficialmente su finalización. Es posible afirmar que han cambiado muchas dinámicas de la vida cotidiana como las conocíamos; familias y personas mudaron sus domicilios para resolver la crisis, se modificaron las fuentes de empleo, por ejemplo.

La educación no fue la excepción, pues los proyectos educativos de niñas, niños, adolescentes y jóvenes se vieron interrumpidos o cambiaron sus horizontes. Las casas se convirtieron en escuelas y las computadoras en aulas; experimentamos un momento de incertidumbre que nos invitó a ser empáticos con las distintas realidades que vivimos.

Algunos de nuestros vínculos con personas amigas o conocidas también mutaron; transformamos el cuidado de la salud y del ambiente, así como nuestra comprensión del tiempo en nuestra vida cotidiana. Podríamos seguir enumerando expresiones de los efectos que resultaron de este fenómeno mundial. Por ello es importante, pasada esa crisis, preguntarnos ¿qué dinámicas de la vida nos condicionan? ¿cómo nos percibimos y de qué forma percibimos nuestro entorno? ¿qué caracteriza la vida de las y los jóvenes, particularmente de quienes integran la comunidad estudiantil de nuestra universidad?

Más allá de la circunstancia particular que representa la pandemia, la pregunta por la juventud es relevante, porque se trata de una etapa en la vida de las personas que implica grandes desafíos, en la que es común definir un proyecto de vida; y, desde el punto de vista cultural, la juventud representa un motivo constante de transformación de las formas de ser de nuestras sociedades.

En el ámbito internacional se reconoce la valía de esta etapa de vida. Por ejemplo, la Organización Iberoamericana de la Juventud promovió la firma y ratificación de la Convención Iberoamericana de Derechos de los Jóvenes, que consiste en un tratado internacional sobre los derechos civiles, políticos, económicos, sociales y culturales de las personas jóvenes. Fue firmado en la ciudad de Badajoz, España, en octubre de 2005, y entró en vigor el 1 de marzo de 2008 (Puedes consultar el tratado dando clic [aquí](#)). Con dicho reconocimiento se afirma a las y los jóvenes como sujetos titulares de derechos y se reivindica el valor de su autonomía.

En este sentido el ITESO ha querido actualizar el diálogo con las y los jóvenes que participan en esta comunidad universitaria para fomentar un ejercicio de intercambio que nos permita resignificar la experiencia de ser joven. Si bien, se han promovido muy diversos proyectos de investigación dirigidos a profundizar el conocimiento de la experiencia de las y los jóvenes de la comunidad universitaria, como el de calidad educativa, el de bienestar y salud, entre otros, no existía información que nos ofreciera una mirada panorámica y sistemática sobre las diversas dinámicas que influyen en el bienestar de la población estudiantil, la manera en que se perciben a sí mismos y perciben su entorno.

Así, con el objetivo de conocer la percepción de las y los jóvenes de la comunidad universitaria con relación a sus prioridades, valores y principios de acción relativos a diversos ámbitos de la vida individual y social, a fin de revisar los contenidos y orientaciones de todos aquellos servicios que contribuyen a la formación integral que ofrece la universidad, se diseñó la encuesta “¡Activa el Micro! Hoy toca escucharnos. Diagnóstico participativo de la vida postcovid”, que abordó dinámicas relacionadas con la educación, el trabajo, la salud, el acceso a la cultura, la participación social y política, la seguridad, entre otros asuntos.

Durante la última semana de agosto y primera de septiembre 2023 se aplicó el cuestionario para recabar información que nos permite preguntarnos *¿Cómo se perciben las y los jóvenes que integran la comunidad estudiantil del ITESO?* En noviembre del 2024 divulgamos un primer informe de resultados, que contenía los principales datos de la población estudiantil, tanto del bachillerato como de las licenciaturas.

En esta oportunidad, presentamos el informe final del análisis de la información obtenida, así como algunas recomendaciones para mejorar ejercicios ulteriores y que permitan el seguimiento de este tipo de estudios.

Este documento está estructurado en cinco apartados. El primero centra la atención en los debates recientes sobre la condición de juventud y su relación con los principales hallazgos del estudio “Activa el Micro”. En el segundo apartado se exponen los procedimientos seguidos para el levantamiento y procesamiento de datos de la encuesta. A lo largo del tercer apartado se presenta la información que caracteriza a la población estudiantil del ITESO, con relación a su valoración de la experiencia educativa, sus actividades laborales, sus condiciones de salud, su percepción de seguridad, sus creencias, su participación social y política, entre otros elementos. El cuarto capítulo está destinado al análisis estadístico de la información obtenida, que nos condujo a agregar los resultados en cuatro perfiles o clústeres que caracterizan la percepción de las y los estudiantes. El último apartado presenta algunas conclusiones generales y recomendaciones para la réplica de este ejercicio.

Esperamos que los resultados de la encuesta contribuyan a los esfuerzos por lograr en la Universidad un espacio educativo y cultural oportuno de frente a las necesidades de las y los jóvenes de hoy y motiven a la constante innovación y renovación de nuestros servicios formativos.

Tlaquepaque, Jalisco.
Mayo de 2025.



**¡ACTIVA
EL MICRO!**



HOY TOCA ESCUCHARNOS

Diagnóstico participativo de la vida postcovid

INTRODUCCIÓN: SER JOVEN



ITESO, Universidad
Jesuita de Guadalajara

INTRODUCCIÓN: SER JOVEN

El debate sobre "ser joven" tiene raíces en el siglo XX, cuando tras la Segunda Guerra Mundial la edad se consolidó como criterio predominante en políticas públicas, como los rangos iniciales de 15-25 años definidos por Naciones Unidas para abordar la reconstrucción social (United Nations, 1959). Esta visión cronológica, ampliada a 15-29 años en los 80 con el Año Internacional de la Juventud (United Nations, 1981), buscaba uniformidad estadística para programas educativos y laborales, asumiendo una transición lineal hacia la adultez marcada por hitos como el empleo formal o el matrimonio. Sin embargo, desde los años 90, la globalización y las crisis económicas impulsaron un giro hacia enfoques biopsicosociales, evidentes en la teoría de la "adultez emergente" de Arnett (2000), quien señala que la madurez emocional, la autonomía económica y la identidad personal se prolongan en contextos de incertidumbre, como los de las sociedades occidentales posindustriales. En el siglo XXI, Furlong y Cartmel (2007) profundizan esta perspectiva al analizar cómo la precariedad laboral, la educación extendida y la inestabilidad social en países como México redefinen la juventud, alejándola de un tránsito predecible y situándola en un proceso heterogéneo donde los jóvenes negocian su rol frente a estructuras que limitan sus trayectorias. Mientras el enfoque etario ofrece claridad cuantitativa, el biopsicosocial captura la complejidad de estas experiencias, aunque desafía la universalidad al priorizar factores subjetivos y contextuales sobre límites fijos.

Desde una perspectiva regional, la comprensión de la condición juvenil en la sociedad actual refiere a una dinámica que se produce entre la precariedad estructural y las posibilidades de agencia transformadora de los jóvenes. Conforme a Rosana Reguillo (2009) la experiencia de juventud se caracteriza por la tensión entre la precarización vital, comprendida como una erosión de las condiciones para construir proyectos de vida estables, y la capacidad de agencia juvenil, dirigida a la resistencia, la protesta, los emprendimientos, la creación de redes para encarar estructuras sociales desiguales.

De igual forma, esta definición desplaza las concepciones tradicionales de la juventud como un tránsito previsible de la infancia a la adultez —entendido como una secuencia progresiva de maduración biológica, social y económica— hacia una perspectiva más compleja y dinámica, situación que ya ha sido claramente identificada y debatida en diversos ámbitos (Dávila, 2004; Ripamonti y Lizana, 2020; Rivera, 2013; Villalobos, 2022). Ser joven, en este contexto, no se reduce a una etapa de preparación para roles adultos predefinidos, sino que se configura en la tensión entre los límites impuestos por estructuras sociales, económicas y políticas (como la desigualdad, la informalidad laboral o la inseguridad) y las capacidades emergentes de constituirse en sujeto ético y político, capaz de incidir en su entorno (Touraine, 1997). Esta tensión no es un proceso pasivo de adaptación, sino un espacio activo donde los jóvenes negocian su identidad y proyecto vital frente a condiciones adversas que desafían las trayectorias esperadas.

En sociedades latinoamericanas como México, Costa Rica y Argentina, por mencionar algunas, las tensiones entre las condiciones estructurales de la existencia y la subjetividad se intensifican por el impacto del COVID-19, que acentuó la fragmentación de las rutas tradicionales de inserción social —educación, empleo, independencia— y situó a la juventud en un presente incierto, en el que la precariedad estructural (pérdida de oportunidades, deterioro psicosocial) coexiste con expresiones de resiliencia y creatividad (Mata Zúñiga y Pérez Islas, 2024).

Las voces de los estudiantes del ITESO, capturadas en "¡Activa el micro. Hoy toca escucharnos!" (ITESO, 2023) expresan las tensiones identificadas por Reguillo, Mata Zúñiga y Pérez Islas; y se posicionan ante las oportunidades y dificultades que los jóvenes afrontan para el ejercicio de su autonomía, definida como la capacidad ética fundamental para la acción responsable y crítica, individual y colectiva, (Morales et al, 2015).

¡ACTIVA EL MICRO, HOY TOCA ESCUCHARNOS!

El estudio "¡Activa el micro!" encuestó a 1,145 estudiantes (279 de bachillerato, 866 de licenciatura) entre el 28 de agosto y el 4 de septiembre de 2023, explorando aspectos de la vida como la educación, el empleo, la salud y seguridad, tras el impacto del COVID-19.

El primer informe de resultados de la encuesta (Morales, 2024) ofrece una radiografía de la juventud preuniversitaria y universitaria del ITESO enfrentada a desafíos estructurales y coyunturales. En él se observa que 40% de la comunidad estudiantil combina estudio y trabajo, con un 48% que se desempeña en empleos informales además de un 19% que se encuentra en el desempleo, expresiones de la persistente precariedad laboral. Además, 80% de las personas entrevistadas reporta estrés y el 62% ansiedad, efectos psicosociales que el 49% atribuye al impacto negativo del COVID-19 en su educación y bienestar emocional. La inseguridad urbana es percibida por el 64% de la población estudiantil y 25% de ella ha ajustado hábitos por esta causa. Sin embargo, 68% ha emprendido iniciativas económicas y el 32% ha participado en protestas, evidenciando una capacidad de agencia adaptativa y crítica. Este panorama sugiere una transición hacia la adultez marcada por vulnerabilidades y respuestas resilientes, un punto de partida para comprender las dinámicas juveniles en el ITESO.

El análisis estadístico de los resultados de la encuesta -cuyos procedimientos y mayores detalles descriptivos se expondrán más adelante- nos ha permitido identificar cuatro perfiles o tendencias que representan formas particulares de las y los jóvenes participantes de percibir el entorno y de percibirse:

- **Desconectados acomodados:** El grupo identificado con este perfil representa las respuestas de 162 jóvenes y se caracteriza por la baja percepción de inseguridad y bajo malestar emocional, pero poca participación ciudadana
- **Confiados participativos:** Este caso es el más numeroso, agrupando las respuestas de 338 estudiantes, para quienes la percepción de inseguridad y el estrés es mucho mayor que el perfil anterior; el grupo de jóvenes pertenecientes a este perfil tiene confianza en las instituciones, pero baja integración comunitaria.
- **Seguros integrados:** Las 314 personas de este perfil tienen una baja percepción de inseguridad y una alta integración a redes familiares y sociales
- **Críticos inquietos:** Este perfil agrupa a 331 jóvenes que expresan una alta percepción de inseguridad y una participación en protestas o emprendimientos, que refieren al desarrollo de iniciativas de resistencia activa.¹

Ahora bien, ¿cómo estas percepciones juveniles del ITESO evidencian tensiones entre precariedad y autonomía ética, y qué implicaciones tienen para la formación de sujetos responsables en el contexto postpandémico?

LA CONDICIÓN JUVENIL CONTEMPORÁNEA

Rossana Reguillo (2009), en *Culturas juveniles: Formas políticas del desencanto*, conceptualiza la precarización vital como un proceso estructural que erosiona las condiciones materiales, sociales y simbólicas necesarias para construir proyectos de vida estables, afectando de manera desproporcionada a los "hijos de la necesidad" —jóvenes de sectores vulnerables excluidos de las promesas de progreso del modelo neoliberal. Esta precarización no se limita a la dimensión económica, como la falta de empleo formal o ingresos dignos; abarca una "condición existencial" que fragmenta las trayectorias juveniles, situándolas en los márgenes de la ciudadanía plena. Reguillo identifica tres ejes clave de esta erosión: la desestructuración del mercado laboral (con empleos precarios o informales), la exposición a violencias sistémicas (física, simbólica, estructural) y la incertidumbre sobre el futuro, que disuelve horizontes de estabilidad. En el contexto latinoamericano, y particularmente mexicano, esta precariedad se agrava por la globalización, que concentra riqueza y debilita las redes de protección social, dejando a los jóvenes en un estado de "suspensión" donde las instituciones tradicionales (escuela, familia, estado) pierden capacidad de soporte.

Sin embargo, Reguillo no ve a los jóvenes como meros receptores pasivos de estas condiciones. Propone que la agencia juvenil emerge como una forma de resistencia creativa y política ante estructuras desiguales, manifestándose en prácticas que van desde tácticas de supervivencia hasta expresiones de transformación social. Estas prácticas incluyen protestas colectivas (como el movimiento #YoSoy132 en México en 2012, que desafió la precariedad política), emprendimientos informales (respuestas a la exclusión económica) y redes comunitarias o culturales (arte urbano, colectivos juveniles) que reconfiguran el espacio público. Aunque muchas de estas acciones no alteran directamente las estructuras —por ejemplo, el emprendimiento puede ser una adaptación más que una revolución—, reflejan una capacidad de los jóvenes para "habitar la precariedad" y negociar su lugar en ella. Reguillo distingue entre los "hijos de la necesidad", forzados a estas respuestas por la exclusión, y los "hijos de la libertad", privilegiados que optan por actuar desde posiciones de mayor seguridad, una dualidad que resuena con la diversidad de los clústeres del ITESO.

En el caso de "¡Activa el micro!", este marco ilumina las respuestas estudiantiles frente a la informalidad (48% de empleados informales lo hacen en empleos precarios) y la inseguridad (64% de estudiantes encuestados la percibe). El 68% de estudiantes que emprende y el 32% que protesta encarnan la agencia de Reguillo: los primeros como tácticas de supervivencia económica, los segundos como resistencia política a un entorno hostil. Esta tensión entre precarización y capacidad de agencia no solo describe la condición juvenil del ITESO, sino que plantea preguntas sobre cómo canalizar estas prácticas hacia transformaciones más amplias, un desafío que dialoga con los planteamientos éticos y pedagógicos del análisis (Morales et al, 2015).

Mata Zúñiga y Pérez Islas (2024), en su artículo "Juventudes en tiempos de pandemia: Precarización y resistencias", identifican el COVID-19 como un quiebre histórico en las transiciones juveniles clásicas —de la educación al empleo formal y de ahí a la independencia—, un modelo que históricamente estructuró la entrada a la adultez en sociedades industriales y que aún persiste como expectativa en contextos como México. La pandemia, entre 2020 y 2022, interrumpió este itinerario al cerrar escuelas, reducir empleos formales y confinar a los jóvenes a espacios de incertidumbre, generando una precariedad que los autores describen como "forma de gobierno". Esta precariedad no es un estado pasajero, sino un mecanismo estructural que normaliza la inestabilidad laboral (por ejemplo, aumento de la informalidad), el deterioro psicosocial (estrés, ansiedad) y la dependencia de redes informales, configurando un "presente continuo" donde el futuro como horizonte de estabilidad se diluye. En México, el impacto fue severo: según estimaciones, la tasa de desempleo juvenil alcanzó el 8.1% en 2021, mientras el abandono escolar creció en comunidades vulnerables, dejando a los jóvenes en una suspensión de sus proyectos vitales.

Frente a este quiebre, Mata Zúñiga y Pérez Islas introducen el concepto de "líneas de fuga", inspirado en Deleuze y Guattari, para describir estrategias adaptativas que los jóvenes despliegan para escapar de las condiciones impuestas por la precariedad pandémica. Estas líneas no son revoluciones estructurales, sino dinámicas pragmáticas que permiten "habitar la incertidumbre" y reconfigurar la experiencia juvenil en el presente. Entre ellas destacan el emprendimiento —como vender productos en línea o iniciar microempresas—, el retorno al apoyo familiar (regreso a casa de los padres o dependencia económica) y la creación de redes alternativas (colectivos digitales, trueques). Los autores argumentan que estas estrategias, aunque no resuelven las causas profundas de la precariedad, reflejan una capacidad de agencia activa que desafía la pasividad asociada a las transiciones clásicas, donde los jóvenes esperaban insertarse en sistemas preexistentes. En el contexto mexicano, el aumento de emprendimientos juveniles durante y tras la pandemia —reportado por el INEGI como un crecimiento del 20% en actividades informales entre 2020 y 2022— ilustra esta adaptación.

Estas ideas resuenan directamente con los datos de "¡Activa el micro!" en el ITESO. De aquellos estudiantes que reportan trabajar, el 48% lo hace en trabajos informales de los cuales el 68% emprenden un negocio. En este sentido, el emprendimiento representa una "línea de fuga" frente a la exclusión del empleo formal y una respuesta práctica a la ruptura de la transición educación-empleo. Asimismo, el 90% que valora sus redes sociales y familiares —especialmente entre los "seguros integrados"— refleja el retorno a la solidaridad doméstica como estrategia de contención frente a la inestabilidad económica y emocional (80% con estrés, 62% con ansiedad). Sin embargo, estas líneas de fuga plantean una paradoja: mientras permiten a los jóvenes navegar la precariedad, también perpetúan su dependencia de estructuras informales, limitando el alcance transformador de su agencia. Este marco invita a reflexionar sobre cómo la pandemia redefinió la condición juvenil en el ITESO, no como un paso hacia la adultez tradicional, sino como un proceso de adaptación activa en un contexto de crisis.

El proceso de adaptación que se menciona puede estar basado en el gradual ejercicio de la autonomía, comprendida como la capacidad de juicio ético y acción responsable, un proceso que se consolida en la etapa de juventud y en la que los individuos desarrollan plenamente sus competencias cognitivas, emocionales y sociales para actuar como sujetos responsables en la sociedad (Morales et al, 2015). Desde esta perspectiva se considera que los jóvenes enfrentan tensiones estructurales entre dependencia (de la familia, instituciones o contextos socioeconómicos) y libertad (la búsqueda de autodeterminación y toma de decisiones propias), un equilibrio dinámico que se ve desafiado por factores externos como la inseguridad, la precariedad económica o la falta de oportunidades educativas. Sin embargo, también reconocen potencialidades inherentes a esta etapa, como la creatividad, la flexibilidad cognitiva y la disposición al cambio, que permiten a los jóvenes responder a estos desafíos con innovación y resiliencia (págs. 59-60).

En el texto citado se subraya la necesidad de fomentar en la etapa de juventud el discernimiento ético —la habilidad de evaluar críticamente las opciones y sus consecuencias— y la acción responsable, entendida como la capacidad de asumir las implicaciones de las decisiones en un marco de valores compartidos (págs. 62-63). Este desarrollo requiere entornos de respeto y diálogo, donde los jóvenes puedan experimentar la libertad de expresión y la responsabilidad de sus actos en interacción con otros, alejándose de modelos autoritarios o pasivos de aprendizaje (pág. 64). En el contexto actual, este ideal contrasta con la precariedad, que limita las condiciones para el ejercicio pleno de la autonomía. Sin embargo, prácticas que evidencian la capacidad de agencia crítica de los jóvenes sugieren brotes de creatividad y acción responsable que podrían alinearse con este horizonte normativo si se cultivan intencionalmente.

SER JOVEN UNIVERSITARIO

Miremos nuevamente los 4 perfiles resultantes de la encuesta Activa el Micro, a la luz de las propuestas teóricas expuestas y exploremos cómo los clústeres identificados reflejan las tensiones entre la precariedad estructural y coyuntural (Reguillo, Mata Zúñiga) y la autonomía ética (Morales et al, 2015), analizando las dinámicas de cada grupo y sus implicaciones para la formación juvenil.

Desconectados cómodos: Privilegio y pasividad

Los desconectados cómodos (162) se caracterizan por baja percepción de inseguridad, satisfacción económica relativa y escasa participación ciudadana. En diálogo con la perspectiva propuesta por Reguillo (2009), este perfil evoca a los "hijos de la libertad", jóvenes privilegiados que, al no enfrentar la precarización vital de manera directa, permanecen en una zona de confort que limita su capacidad de agencia transformadora. Mata Zúñiga y Pérez Islas (2024) añadirían que su estabilidad postpandemia —sin necesidad de "líneas de fuga" intensas— refleja una continuidad de trayectorias no interrumpidas por la crisis, pero también una falta de presión para desarrollar respuestas adaptativas más allá de lo individual. Esta pasividad restringe la autonomía ética, ya que la ausencia de desafíos significativos (inseguridad, precariedad) podría reducir las oportunidades para ejercitar el juicio crítico o la acción responsable. ¿Es este privilegio una barrera para la formación de la autonomía de los jóvenes o una base desde la cual podrían movilizarse si se les expone a contextos más amplios? ¿La percepción de seguridad o de ausencia de condiciones de riesgo o amenaza podría inhibir el compromiso para la acción colectiva? ¿Su baja participación sugiere que el entorno seguro en el que se desenvuelven, como puede ser la propia universidad, aunque protector, podría estar limitando su desarrollo como sujetos éticos comprometidos con los asuntos públicos y procesos colectivos?

Confiados participativos: Dependencia en la incertidumbre

Los confiados participativos (338) enfrentan alta inseguridad y malestar psicosocial, pero mantienen confianza en las instituciones, lo que sugiere una capacidad de acción mediada por estructuras externas. Conforme a la propuesta de Reguillo (2009) podemos interpretar esta confianza como una forma limitada de resistencia, ya que depende de sistemas frágiles (por ejemplo, instituciones políticas en crisis), sin desafiar directamente la precarización vital que les afecta (como es la informalidad y el estrés). A la luz de Mata Zúñiga y Pérez Islas (2024) podríamos observar en este perfil el impacto pandémico sin líneas de fuga sólidas: su alta percepción de inseguridad y malestar indica una ruptura en las transiciones clásicas, pero su respuesta no trasciende la adaptación pasiva hacia la acción creativa, quedándose en una espera de soluciones externas. Conforme a los planteamientos de Morales et al (2015), dicha dependencia de la propuesta institucional podría limitar el ejercicio de la autonomía ética y del discernimiento al delegar la responsabilidad en otros. ¿Cómo transformar esta confianza en autonomía? Su situación refleja una tensión entre la necesidad de seguridad y la dificultad de asumir plenamente su rol como sujetos éticos en un contexto incierto.

Seguros integrados: Resiliencia comunitaria

Los seguros integrados (314) reportan baja inseguridad y alta satisfacción con redes familiares y sociales, lo que apunta a una resiliencia basada en sus vínculos comunitarios. Conforme a los planteamientos de Reguillo (2009), estas redes representan una forma de agencia sostenida, un recurso que mitiga la precarización vital al ofrecer soporte emocional y material frente a la incertidumbre. Por su parte, Mata Zúñiga y Pérez Islas (2024) identificarían la dependencia de redes como una "línea de fuga" efectiva postpandemia, una estrategia adaptativa que compensa la ruptura de transiciones clásicas (por ejemplo, el acceso al empleo formal) con la fortaleza de la comunidad. Morales et al (2015) ven en este entorno de apoyo un terreno fértil para la autonomía ética, ya que el respeto y la solidaridad familiar pueden fomentar el discernimiento y la acción responsable, como un espacio donde los jóvenes practican valores éticos en interacción. Sin embargo, ¿hasta qué punto esta resiliencia comunitaria se traduce en capacidad de acción en el espacio público, por ejemplo? Su estabilidad sugiere un potencial para extender esta autonomía a contextos sociales más amplios, un desafío educativo clave.

Críticos inquietos: Resistencia y acción ética

Los críticos inquietos (331) enfrentan alta inseguridad y responden con acción crítica. Reguillo (2009) los reconocería como quienes encarnan una resistencia activa, utilizando protestas para desafiar la precarización política y emprendimientos para sortear la exclusión económica, ambas formas de agencia que reconfiguran su lugar en estructuras desiguales. Mata Zúñiga y Pérez Islas (2024) ven en estas prácticas como "líneas de fuga" postpandémicas: el emprendimiento como respuesta a la informalidad y la protesta como rechazo a un presente precario, reflejando una adaptación creativa que trasciende la pasividad. Por su parte, Morales et al (2015) interpretan estas acciones como un desarrollo emergente de autonomía ética, donde la creatividad y el compromiso con causas colectivas (protestas) o individuales (emprendimientos) muestran un juicio crítico y una acción responsable en germen. ¿Cómo canalizar esta energía hacia transformaciones estructurales más allá de la resistencia inmediata? Su perfil destaca un potencial ético que, con apoyo educativo, podría consolidarse en una acción transformadora de mayor alcance.

Los clústeres identificados en esta encuesta sobre la percepción de la población estudiantil del ITESO evidencian un continuo entre precariedad y autonomía ética, mediado por la capacidad de agencia juvenil. Los desconectados cómodos ilustran cómo el privilegio puede estancar el desarrollo ético; los confiados participativos, cómo la dependencia limita la acción autónoma; los seguros integrados, cómo las redes potencian la resiliencia ética; y los críticos inquietos, cómo la resistencia abre caminos hacia la autonomía. A la luz de las ideas propuesta por Reguillo, Mata Zúñiga y Morales, podemos proponer algunas preguntas clave: ¿Qué entornos educativos pueden movilizar la pasividad de los desconectados, fortalecer la autonomía de los confiados, ampliar la resiliencia de los seguros y consolidar la resistencia de los críticos? El diálogo sugiere que la formación ética no solo debe responder a la precariedad, sino aprovechar la agencia juvenil como motor de cambio social.



CONCLUSIONES Y PROPUESTAS PRÁCTICAS

"¡Activa el micro!" revela una juventud preuniversitaria y universitaria atrapada entre la precariedad estructural y una capacidad de agencia. Reguillo (2009) contextualiza esta precariedad como una erosión histórica de condiciones estables, donde los "hijos de la necesidad" resisten mediante prácticas que desafían su exclusión, mientras los "hijos de la libertad" permanecen en una pasividad relativa. Mata Zúñiga y Pérez Islas (2024) complementan este análisis al señalar cómo la pandemia amplificó esta precariedad como forma de gobierno, fragmentando transiciones clásicas y empujando a los jóvenes hacia "líneas de fuga" que, aunque adaptativas, no siempre transforman las estructuras subyacentes. Morales (2015) aportan un horizonte normativo, definiendo la autonomía ética como un ideal que trasciende la sobrevivencia para construir sujetos capaces de juicio crítico y acción responsable, un contraste esperanzador con la realidad adversa.

Esta síntesis sugiere que la condición juvenil del ITESO no es un estado homogéneo, sino un espectro de experiencias que oscilan entre la vulnerabilidad y la creatividad. Los clústeres identificados reflejan esta heterogeneidad: los desconectados cómodos habitan un privilegio que los aísla, los confiados participativos enfrentan incertidumbre con una confianza frágil, los seguros integrados encuentran estabilidad en redes y los críticos inquietos canalizan su malestar en acción. La pandemia, como evento disruptivo, no solo agudizó las tensiones, sino que reveló el potencial transformador de la acción juvenil, un potencial que la educación puede cultivar para alinear las respuestas individuales con un proyecto ético colectivo. ¿Qué significa esta diversidad para la formación universitaria? La respuesta radica en reconocer que la precariedad no solo limita, sino que también genera posibilidades de resistencia y cambio, un desafío pedagógico que trasciende el diagnóstico para proponer acción.

Para avanzar hacia el fomento de la autonomía de las y los jóvenes se identifican algunas acciones y estrategias clave, inscritas en el quehacer educativo de la universidad, centradas en la promoción del diálogo crítico, el fomento de redes solidarias y del emprendimiento ético, así como en la incorporación de la dimensión ética en el currículum.

Este tipo de estrategias y acciones no solo responden a las necesidades específicas de cada clúster, sino que buscan un equilibrio entre la adaptación a la precariedad y la construcción de una autonomía ética colectiva, un puente entre la sobrevivencia y el cambio estructural.

Con este tipo de análisis queremos subrayar que la formación universitaria no puede limitarse a preparar a los estudiantes para un mercado laboral incierto o a mitigar los efectos de la pandemia; debe asumir la responsabilidad de cultivar sujetos éticos capaces de transformar las condiciones adversas en oportunidades de justicia y equidad. Este llamado al compromiso trasciende el ámbito académico para interpelar a toda la comunidad del ITESO —estudiantes, docentes, autoridades— a repensar su rol en un contexto de crisis. ¿Cómo puede la universidad convertirse en un espacio donde las distintas experiencias de los jóvenes interactúen, se complementen, se articulen? La respuesta requiere una acción colectiva que transforme la precariedad en un punto de partida para la construcción de una sociedad más justa, un desafío que no solo es posible, sino urgente, en el México postpandémico. La juventud del ITESO, con su diversidad y potencial, es un microcosmos de esta posibilidad, y su formación ética, el camino para realizarla.



**¡ACTIVA
EL MICRO!**



HOY TOCA ESCUCHARNOS

Diagnóstico participativo de la vida postcovid

EL MÉTODO



ITESO, Universidad
Jesuita de Guadalajara

EL MÉTODO

En este apartado presentamos los procedimientos seguidos para el diseño del cuestionario, su validación mediante una prueba piloto, las características de la muestra y los métodos para el levantamiento de información, así como los caminos seguidos para el análisis de los datos obtenidos. La información contenida en este segundo apartado permite conocer los detalles técnicos y metodológicos de la encuesta, sus fortalezas y aspectos de mejora.

EL CUESTIONARIO

El instrumento de captación de información fue una encuesta dirigida a estudiantes de bachillerato y licenciatura. Sus reactivos fueron diseñados de manera que respondieran a los siguientes objetivos específicos:

- Conocer la composición y dinámica de los hogares de las y los jóvenes.
- Conocer la condición de ocupación, empleo o desempleo de las y los jóvenes estudiantes de ITESO; así como las características de los trabajos que actualmente desempeñan.
- Identificar la cantidad y calidad de los recursos sociales de las y los estudiantes de ITESO para la resolución de necesidades mediante la cooperación y la acción colectiva.
- Caracterizar la percepción de las y los jóvenes de la comunidad universitaria con relación a sus prioridades, valores y principios de acción relativos a diversos ámbitos de la vida individual y social.
- Conocer la percepción de las y los estudiantes sobre lo que significa ser universitario en un contexto de postpandemia, así como el nivel de conocimiento, entendimiento y actitud de los estudiantes, relativos a las actividades científicas y tecnológicas.
- Conocer hábitos y conductas de salud biopsicosocial en las diferentes etapas del estudiante en su paso por la universidad.
- Identificar hábitos y conductas de riesgo en el ámbito psicosocial, en las diferentes etapas del estudiante en su paso por la universidad.
- Conocer el estatus de las capacidades en la población juvenil que les permita disminuir el riesgo a sufrir afectaciones en su integridad física y bienes, para generar estrategias que las fortalezcan.
- Conocer los consumos actuales relacionados con el ocio entendido este como una experiencia que se puede vivir a través del turismo, la recreación, el deporte y la cultura.

La encuesta consta de 102 preguntas en diferentes rangos de respuesta e información recolectada. En la tabla 1 se representan los tipos de pregunta, su tipo de variable y descripción de respuesta.

Tabla 1. Tipos de preguntas y variables.

Tipo de pregunta	No. De pregunta	Tipo de variable(s)	Descripción
Abierta	11, 34, 39, 66, 68, 72, 79, 83	Cadena de caracteres	Respuesta a través del ingreso de texto
Numérica	13, 32, 80, 84, 90	Numérica	Respuesta a través del ingreso de un número
Cuadrícula numérica	12, 27, 64, 78	Conjunto de numéricas	Respuestas a través del ingreso de un número en cada celda o tema
Selección simple	1, 3, 4, 14, 15, 16, 17, 19, 20, 21, 22, 24, 25, 26, 28, 35, 37, 38, 44, 46, 55, 58, 59, 73, 74, 75, 76, 77, 81, 82, 85, 86, 87, 88, 89, 92, 93, 94, 95, 97, 98, 99, 101, 102	Numérica (Etiquetada)	Respuesta mediante selección de una única opción.
Selección simple por tema	2, 5, 6, 18, 30, 31, 36, 40, 41, 45, 47, 52, 61, 62, 63, 69, 70	Conjunto de numéricas (etiquetadas)	Respuestas mediante selección de una única opción en cada tema.
Selección múltiple	9, 10, 23, 29, 42, 43, 48, 49, 50, 51, 53, 54, 56, 57, 60, 96, 100	Numérica (etiquetada)	Respuesta mediante selección de una o varias opciones.
Selección múltiple por tema	7, 8	Conjunto de numéricas (etiquetadas)	Respuestas mediante selección de una o varias opciones por tema.
Orden o ranking	33, 65, 67, 71	Conjunto de numéricas	Respuesta mediante asignación de un orden a las opciones.
Fecha	91	Fechas	Respuesta a través de indicación de una fecha del calendario.

Fuente: Elaboración propia.

En la elaboración del cuestionario participaron académicos de diversas áreas de la universidad, a fin de reunir inquietudes diversas y enriquecer el planteamiento. La integración final del cuestionario, la prueba piloto, la definición del método de muestreo, la aplicación del cuestionario y la depuración de la base de datos, estuvo a cargo de Demoskópica, empresa consultora especializada en el análisis estadístico.

ESTUDIO PILOTO

El estudio piloto se realizó el día 17 de agosto de 2023 y consistió en la aplicación guiada de la encuesta a un grupo de estudiantes de licenciatura y a uno de bachillerato, así como la realización de un grupo focal con el objetivo de conocer las perspectivas y opinión de las y los estudiantes sobre el cuestionario y la dinámica de aplicación (Demoskópica, 2023). Los principales resultados de la prueba se centraron en lo siguiente:

- Adecuación de preguntas y opciones de respuesta.
- Reducción del cuestionario removiendo preguntas con tasa de no respuesta alta y duplicidad en contenidos.
- Adecuaciones en la forma de abordar a los estudiantes.
- Importancia de la entrega de incentivos para mantener el interés de la persona respondiente.

PARTICIPANTES

El universo de estudio de la encuesta comprendió a la población estudiantil de bachillerato y licenciatura del ITESO. La siguiente tabla muestra la estructura de esta población por semestre y género, para el periodo de Otoño del año 2023:

Tabla 2. Población de estudiantes de bachillerato.

Semestre	Mujer	Hombre	Total
1	137 (22.4%)	92(15.0%)	229 (37.4%)
3	108 (17.6%)	95 (15.5%)	203 (33.2%)
5	101 (16.5%)	79 (12.9%)	180 (29.4%)
Total	346 (56.5%)	266 (43.5%)	612 (100.0%)

Fuente: Demoskópica, 2023.

Por su parte, la muestra de estudiantes de bachillerato fue de 279 jóvenes y su estructura por semestre y género fue la siguiente:

Tabla 3. Muestra de estudiantes de bachillerato.

Semestre	Mujer	Hombre	Total
1	67 (24.0%)	42 (15.1%)	109 (39.1%)
3	58 (20.8%)	34 (12.2%)	92 (33.0%)
5	50 (17.9%)	28 (10.0%)	78 (28.0%)
Total	175 (62.7%)	104 (37.3%)	279 (100.0%)

Fuente: Demoskópica, 2023.

La población estudiantil de nivel licenciatura en ITESO para el semestre de referencia fue de 10 317 estudiantes. La siguiente tabla muestra la composición de este universo por área de estudio y género:

Tabla 4. Población de estudiantes de licenciatura.

Área de estudio	Mujer	Hombre	Total
Administrativas	1,358 (13.2%)	1,382 (13.4%)	2,740 (26.6%)
Humanidades	3,021 (29.3%)	1,538 (14.9%)	4,559 (44.2%)
Ingenierías	896 (8.7%)	2,122 (20.6%)	3,018 (29.3%)
Total	5,275 (51.1%)	5,042 (48.9%)	10,317 (100.0%)

Fuente: Demoskópica, 2023.

La muestra de estudiantes de licenciatura a los que la encuesta fue aplicada estuvo conformada por 866 personas y su estructura por área de estudio y género fue la siguiente:

Tabla 5. Muestra de estudiantes de licenciatura.

Área de estudio	Mujer	Hombre	Total
Administrativas	87 (10.0%)	93 (10.7%)	180 (20.8%)
Humanidades	219 (25.3%)	146 (16.9%)	365 (42.1%)
Ingenierías	92 (10.6%)	229 (26.4%)	321 (37.1%)
Total	398 (46.0%)	468 (54.0%)	866 (100.0%)

Fuente: Demoskópica, 2023.

MUESTREO

Para la selección de la muestra se utilizaron dos métodos de muestreo probabilístico. Para el bachillerato se consideró un muestreo aleatorio estratificado por conglomerados, que consistió en la selección aleatoria de grupos por grado (primero, tercero y quinto semestre); y, para licenciatura se utilizó un muestreo aleatorio sistemático a la salida de los seis accesos peatonales del campus universitario. Los tamaños de muestra se estimaron con niveles de confianza de 95% tanto para bachillerato y licenciatura, así como $\pm 5\%$ de error estadístico en el caso de bachillerato y $\pm 3.5\%$ para licenciatura. En este segundo caso, dada la composición de la población, la muestra se estimó suficientemente grande para llevar a cabo cruces de información por género, área de conocimiento, así como semestres iniciales y avanzados (Demoskópica, 2023).

APLICACIÓN

Una semana previa al levantamiento se llevaron a cabo dos sesiones de capacitación para la aplicación de la encuesta para el nivel de licenciatura, en las instalaciones de Demoskópica. La capacitación estuvo dirigida a las personas coordinadoras y encuestadoras con el objetivo de brindar un marco de trabajo detallado en cuanto a roles y actividades, así como la metodología de abordaje y aplicación de la encuesta: se revisaron cada una de las once secciones del cuestionario, así como todas las preguntas y opciones de respuesta. Se compartió la información del área de trabajo, la ubicación de los accesos del campus, los horarios y días de levantamiento. Asimismo, se resolvieron dudas sobre el proceso de levantamiento (Demoskópica, 2023).

La estructura operativa para la realización del levantamiento de un total de 1,145 casos efectivos correspondientes a 279 estudiantes de bachillerato y 866 estudiantes de licenciatura fue integrada por un total de 33 personas. Las aplicaciones de encuestas para licenciatura y bachillerato se realizaron paralelamente del 28 de agosto al 4 de septiembre de 2023.

El levantamiento para la encuesta en licenciatura se llevó a cabo en dos turnos; matutino (8:00 a 14:00) y vespertino (14:00 a 20:00), con el fin de cubrir el mayor espacio de tiempo posible de las actividades escolares. Los estudiantes de licenciatura del ITESO se abordaban al salir de las instalaciones del campus en cada uno de los accesos peatonales, en los cuales se instaló un módulo con toldos, sillas y carteles visibles para facilitar la aplicación.

En el caso de la encuesta para preparatoria se realizó una selección de 14 grupos de estudiantes con diferentes horarios de clase y se llevó a cabo en 14 aulas del edificio W.

Respecto de la duración de la encuesta, la aplicación en licenciatura duró en promedio 26 minutos, mientras que la de nivel bachillerato un promedio de 43 minutos. La tabla siguiente muestra la duración promedio, máxima y mínima por población objetivo.

Tabla 6. Duración de la aplicación de la encuesta

Población estudiantil	Duración promedio	Duración mínima	Duración máxima
Bachillerato	43 minutos	18 minutos	1 hora con 19 minutos
Licenciatura	26 minutos	8 minutos	2 horas con 9 minutos

Fuente: Demoskópica, 2023.

SEGUIMIENTO Y CAPTURA DE DATOS

A partir de la base de datos muestral, se llevaron a cabo procesos sistemáticos para monitorear el trabajo de campo. En primer lugar, se generaron tabulados básicos diarios con la finalidad de revisar constantemente los resultados obtenidos según diferentes criterios; específicamente, se verificaron los datos por nivel académico, así como por área de estudio y tipo de acceso, particularmente en el nivel de licenciatura. Esta revisión continua permitió también asegurar la integridad y calidad general de la información recolectada.

Posteriormente, para que los resultados muestrales reflejaran adecuadamente la estructura de la población estudiada, se construyeron factores de ponderación específicos. Este proceso implicó primero la elaboración de tablas de frecuencias poblacionales, organizadas en función de los estratos previamente definidos. Luego, estas tablas fueron comparadas con las distribuciones obtenidas de la muestra recolectada, lo que facilitó el cálculo preciso de ponderadores. Finalmente, dichos ponderadores se asignaron individualmente a cada participante de la muestra, garantizando así una adecuada representación estadística.

Finalmente, se trabajó en la creación de una base de datos expandida y especializada, apta para los posteriores análisis que se requieren en este estudio. Para lograr este propósito, fue imprescindible llevar a cabo una minuciosa revisión y ajuste tanto de etiquetas de variables como de valores nulos. Asimismo, las variables categóricas en formato texto fueron codificadas de manera consistente y clara, complementando esta labor con la elaboración de un libro de códigos detallado. De este modo, se facilitó una plataforma robusta y lista para el análisis estadístico especializado que demanda la investigación (Demoskópica, 2023).

EL ANÁLISIS: VALIDEZ Y CONFIABILIDAD

Para simplificar la interpretación de los resultados obtenidos en la encuesta aplicada a la comunidad estudiantil ITESO nos propusimos desarrollar una versión acortada y válida. Para ello, se siguieron las recomendaciones de Boateng et al. (2018) para la construcción y validación de instrumentos psicométricos.

Primero, se llevó a cabo una discriminación de reactivos, identificando aquellos ítems que compartieran un rango de respuesta Likert de cuatro puntos. En total, 74 reactivos permanecieron. La matriz de correlaciones del análisis factorial exploratorio (AFE) se estableció como oblicua, ya que se esperaba que las dimensiones correlacionarán entre sí. A continuación, se realizó un AFE para descubrir las posibles dimensiones subyacentes, bajo el criterio de retener ítems con cargas >0.40 .

Posteriormente, se aplicó un análisis factorial confirmatorio (AFC) para validar la estructura obtenida, verificar si los datos se ajustaban al modelo propuesto y asignar nombres a las dimensiones. Como criterio para aprobar la bondad de ajuste del modelo, se establecieron los valores $RMSEA \leq 0.05$, $CFI \geq 0.9$, $GFI \geq 0.9$ y $SRMR \leq 0.08$ (Brown, 2015). Se evaluó la confiabilidad de la escala y de sus subescalas utilizando indicadores como el Alfa de Cronbach y el Omega de McDonald, con el fin de asegurar que la versión final fuera consistente y adecuada para su uso en futuras aplicaciones.

También se configuraron correlaciones de Spearman, aptas para datos no paramétricos, a fin de explorar interacciones significativas entre variables. Las correlaciones Spearman tienen la ventaja de no asumir una relación lineal estricta ni requerir que las variables sean normalmente distribuidas. Interpretar estas relaciones permitió identificar patrones importantes entre ellas y profundizar el análisis descriptivo de las personas que contestaron la encuesta.

Por último, se analizaron los resultados de la encuesta mediante técnicas de agrupamiento. A través del método de agrupamiento de clústeres K means, se definieron cuatro grupos que reflejan patrones distintivos de percepción, emoción y comportamiento. Con el fin de complementar la caracterización de los clústeres se incluyeron análisis de sus características sociodemográficas para explorar su relación con cada clúster y detectar posibles patrones diferenciales. Para ello se tomaron en consideración la identidad de género, edad, nivel de estudios, contexto familiar, residencial y económico de los estudiantes, ya que estos factores pueden incidir en su experiencia académica, sus hábitos de autocuidado y su participación en distintas actividades dentro y fuera de la universidad.

La exposición de los procedimientos seguidos desde la integración del cuestionario hasta el análisis estadístico de los resultados obtenidos puede facilitar la réplica del ejercicio incorporando las mejoras que se consideren oportunas.

**¡ACTIVA
EL MICRO!**



HOY TOCA ESCUCHARNOS

Diagnóstico participativo de la vida postcovid

PRINCIPALES RESULTADOS



ITESO, Universidad
Jesuita de Guadalajara

PRINCIPALES RESULTADOS

En este apartado, presentamos los principales resultados obtenidos en la encuesta y que describen la percepción de las y los jóvenes del ITESO, tanto de la población preuniversitaria como de las y los estudiantes de licenciatura.

EDUCACIÓN

El estudio *¡Activa el Micro!, Hoy toca escucharnos. Diagnóstico participativo de la vida postcovid* involucró a personas jóvenes de 14 a 25 años de edad, hombres y mujeres, estudiantes del nivel de bachillerato y de licenciatura en el ITESO, durante el periodo del Otoño 2023. Con relación a la población estudiantil de licenciatura, 27% estudian carreras del área administrativa, 44% del área de humanidades y 29% del área de ingenierías.

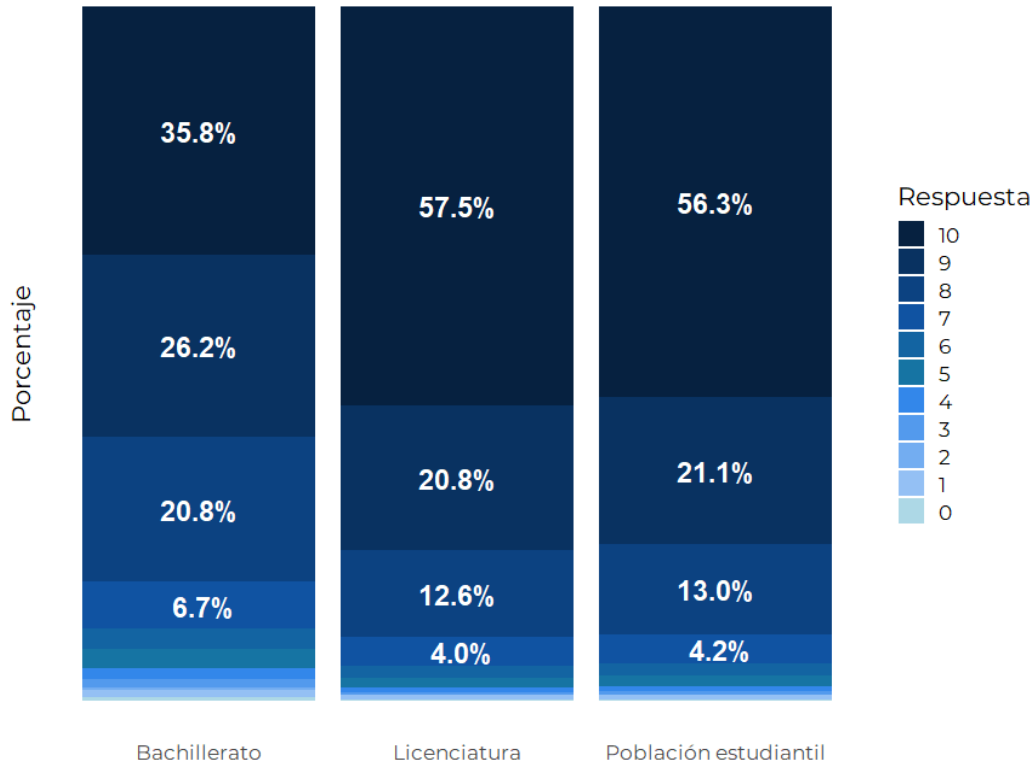
Las y los jóvenes encuestados pertenecen al 50% de la población joven de Jalisco que, conforme a los datos del Censo de Población y Vivienda 2020 del INEGI, concluyó su educación básica (primaria y secundaria) y al 24% de la población joven de la entidad que finalizó la educación media superior. Ello significa que, a excepción de las y los estudiantes de primer semestre de bachillerato, la población involucrada en el estudio está por arriba del promedio nacional de escolaridad (9.7 grados de escolaridad) y del correspondiente promedio estatal (9.9 grados de escolaridad) (INEGI, 2020).

Con relación al grado de satisfacción de las y los estudiantes con la institución, 77.4% de las y los encuestados señalan que sería muy probable que recomienden a algún amigo o familiar que estudie en ITESO.



Gráfico 1

En una escala del 0 al 10, en donde 0 significa “nada probable” y 10 “totalmente probable”, ¿qué tan probable es que le recomiendes a algún amigo o familiar que estudie en ITESO?

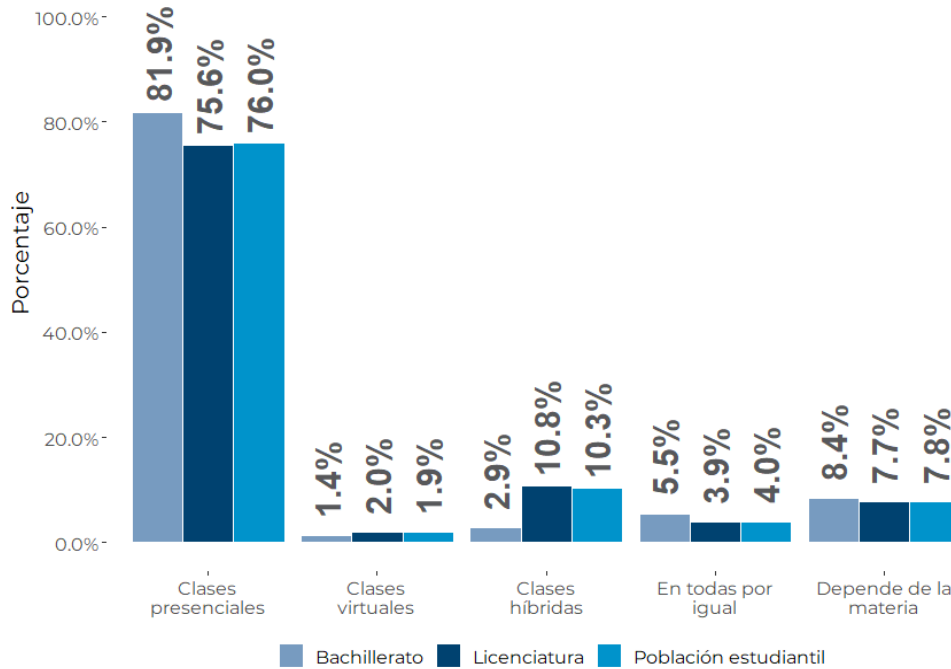


Fuente: Activa el Micro, 2023. Tabulados básicos.

Para 3 de cada 4 estudiantes del ITESO, el aprendizaje es mejor en clases presenciales.

Gráfico 2

Desde tu experiencia, ¿aprendes mejor a través de clases presenciales, clases virtuales o híbridas?



Fuente: Activa el Micro, 2023. Tabulados básicos.

Para 1 de cada 2 estudiantes y, en algunos casos, para 2 de cada 3, las habilidades de lectura analítica, escritura académica, trabajo colaborativo, estudio, adaptación a otros contextos, escucha activa, toma de notas, organización personal, pensamiento crítico, creatividad, análisis de datos y obtención de información útil, se desarrollan mejor en modalidad presencial.

Mientras que para las habilidades de trabajo en plataformas web, respeto a los demás y puntualidad, la modalidad presencial no marca una diferencia importante respecto de las clases en línea.

En ese mismo sentido, 1 de cada 2 estudiantes se siente muy capaz para proponer soluciones, obtener una buena calificación y comunicarse de forma efectiva; y algo capaz de comprender conceptos complejos, diagnosticar problemas, evaluar los resultados de una práctica, leer o escribir textos profesionales o académicos e innovar.

En cuanto a dificultades de aprendizaje, 3 de cada 10 indica que tuvo dificultades significativas para su organización del tiempo y sus actividades académicas antes de sus estudios en ITESO; 4 de cada 10 señala que tuvo problemas para mantener su atención en clases antes de sus estudios en ITESO; y 1 de cada 10 refiere a problemas de atención en la actualidad. En cambio, la mayor parte de la población estudiantil del ITESO señala que nunca ha tenido problemas de aprendizaje durante su historia académica.

En cuanto a dificultades sociales, 2 de cada 10 estudiantes señala que nunca ha afrontado problemas como: complicaciones para cambiar su rutina, que le parezcan irrelevantes las conversaciones usuales de las personas, que solo le guste hablar de temas que le interesan, que no entienda las bromas de sus compañeros, que le guste platicar más con personas de otras generaciones que con sus pares, que le cueste trabajo relacionarse con sus compañeros (as), entre otras. En cambio, 1 de cada 2 señala que actualmente conoce mucho de un tema y las personas se sorprenden por sus conocimientos.

Ante tal panorama, 44% de las y los estudiantes indica que nunca ha tenido algún tipo de apoyo durante sus estudios en ITESO, mientras que el 56% restante señala que ha contado con apoyo psicológico (30%), apoyo médico (30%), clases particulares (15%), monitor de aprendizaje (10%) o ha participado en un club de tareas (6%).

PRINCIPALES DATOS

- La población estudiantil de ITESO es parte de un grupo de población de nuestro país que goza de buenas oportunidades para su educación.
- Una amplia proporción de las y los estudiantes de ITESO se manifiesta satisfecha con la educación que brinda la institución.
- La mayoría de las y los jóvenes prefieren la modalidad presencial, pues a través de ella se desarrollan de mejor forma capacidades de pensamiento y aprendizajes.
- Aun así, existe una proporción de jóvenes que declara haber afrontado alguna dificultad de aprendizaje o de carácter social durante su historia académica y que para su atención han contado con diversos servicios de apoyo por parte de la institución educativa.

OCUPACIÓN, EMPLEO Y EMPRENDIMIENTO

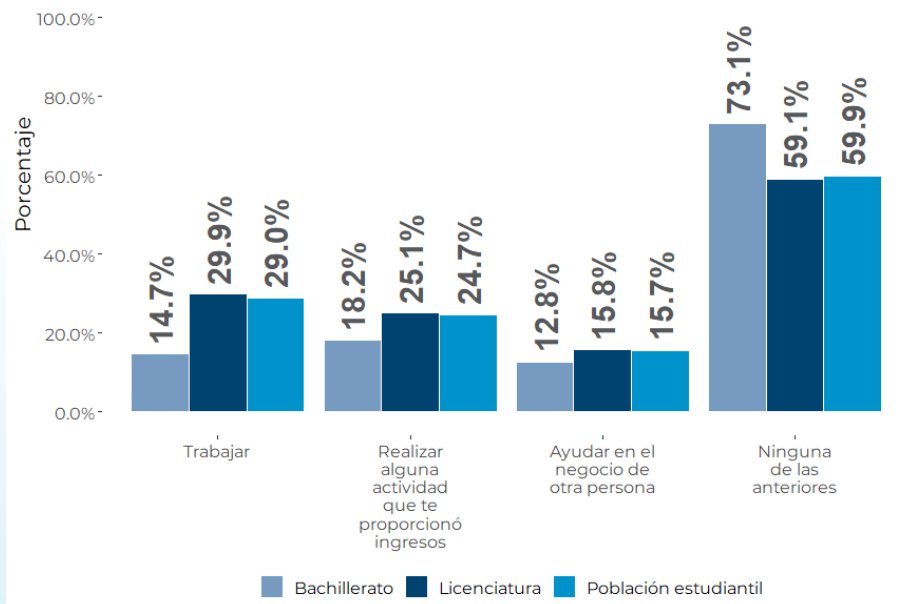
En cuanto a la condición de ocupación económica, tenemos que 4 de cada 10 jóvenes de ITESO combinan estudios y trabajo, pues, además de estudiar, realizaron actividades económicas la semana previa a la aplicación de la encuesta; mientras que 60% restante se dedicó exclusivamente al estudio. En Jalisco, según el Observatorio Ciudadano “Jalisco Cómo Vamos” (2022), 70% de las y los jóvenes jaliscienses de 15 a 29 años se encuentran ocupados en actividades económicas, pudiendo combinar tiempo de dedicación al cuidado del hogar o al estudio.

En este aspecto, es visible la diferencia entre las y los jóvenes de bachillerato y quienes cursan estudios de licenciatura en el ITESO, pues 27% del primer grupo combina estudio y trabajo, mientras que 41% de la población estudiantil del nivel licenciatura se encontraba ocupada en la semana de referencia. En Jalisco, 44% de las y los jóvenes de 15 a 19 años tiene ocupaciones económicas; y, 69% de quienes tienen entre 20 y 24 años se encuentra en dicha condición de ocupación.

Por su parte, 33% de las mujeres que integran la población estudiantil de ITESO están ocupadas, frente al 46% de los hombres.

Gráfico 3

¿La semana pasada dedicaste al menos una hora a alguna de las siguientes actividades?



Fuente: Activa el Micro, 2023. Tabulados básicos.

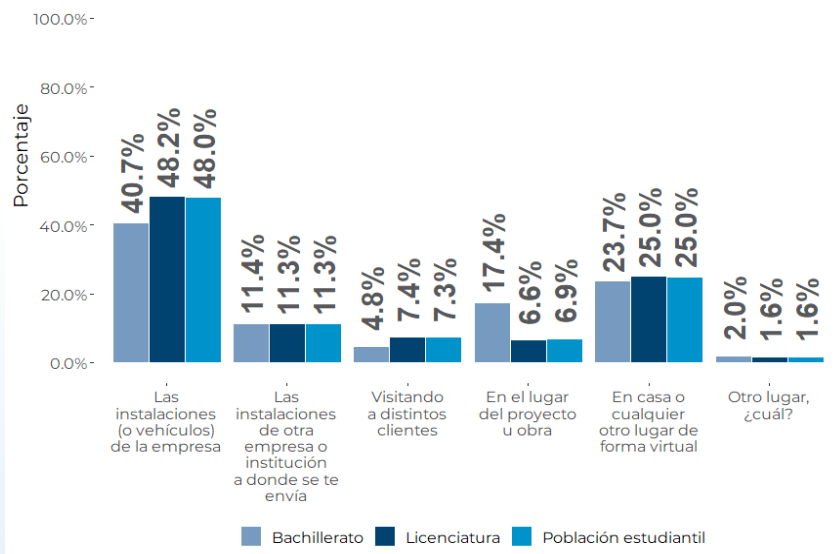
48% de las y los jóvenes ocupados se desempeñan en el sector formal, pues declaran contar con contrato y gozar de prestaciones sociales; mientras que el restante 52% se desempeña en el sector informal. 43% de las mujeres ocupadas realiza actividades laborales en el sector formal y 51% de los hombres se desempeña en dichas condiciones.²

60% de las y los jóvenes estudiantes ocupados en actividades económicas dedica hasta 15 horas por semana a dicha actividad; en el caso de las y los jóvenes de bachillerato ese tiempo de dedicación corresponde al 91% de quienes se encuentran realizando actividades económicas.

3 de cada 10 jóvenes ocupados en actividades económicas, lo hace realizando actividades por cuenta propia; dicha proporción aumenta a 37% de las y los estudiantes de bachillerato en dicha condición.

En cuanto a los derechos en el trabajo, 94% de quienes realizan actividades económicas recibe un pago; 35% tiene un contrato; 1 de cada 2 de quienes tienen contrato cuentan con un contrato de base o de tiempo indefinido; 49% tiene acceso a atención médica; 43% recibe aguinaldo; 40% tiene vacaciones con goce de sueldo; 36% tiene reparto de utilidades. La estimación sobre la participación las y los jóvenes ocupados en empleos formales e informales la realizó el Dr. David Foust Rodríguez, del Departamento de Economía, Administración y Mercadología.

Gráfico 4
¿Normalmente en qué lugar trabajas?



Fuente: Activa el Micro, 2023. Tabulados básicos.

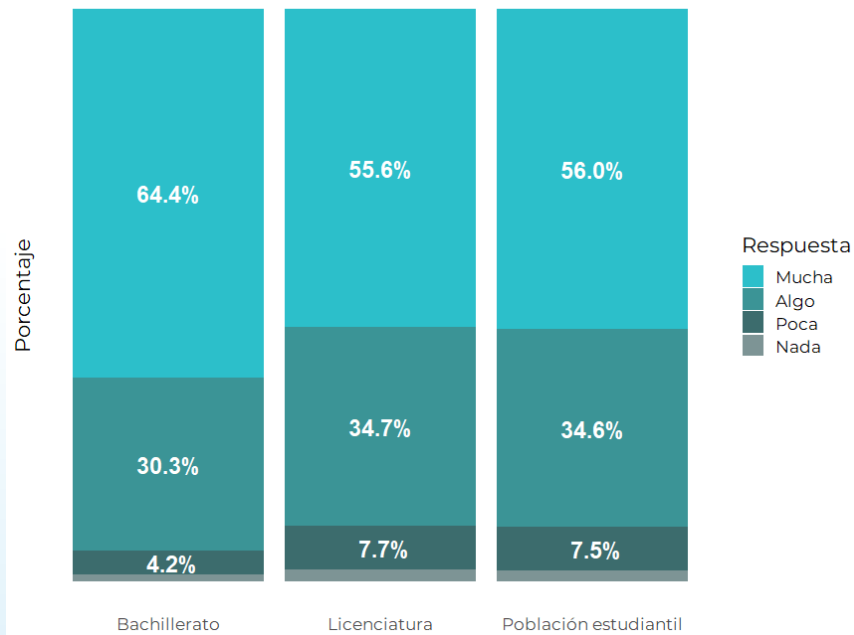
² La estimación sobre la participación las y los jóvenes ocupados en empleos formales e informales la realizó el Dr. David Foust Rodríguez, del Departamento de Economía, Administración y Mercadología.

La protección de los derechos en el trabajo de las y los jóvenes de nivel bachillerato es menor, en comparación con la población de nivel licenciatura que realiza actividades económicas: 86% recibe un pago; 5.4% tiene contrato; 39% tiene acceso a atención médica; 22% recibe aguinaldo; 19% tiene vacaciones con goce de sueldo; 29% recibe reparto de utilidades.

80% de las y los jóvenes de nivel bachillerato que trabajan lo hace en negocios por cuenta propia o familiares, frente al 58% de quienes cursan el nivel licenciatura en dicha condición de ocupación; el restante 42% de los jóvenes de licenciatura que se encuentran ocupados, realizan actividades económicas en empresas del sector privado, instituciones de gobierno u organizaciones de la sociedad civil.

70% de la población que recibe un pago por su trabajo señala que el ingreso que recibe es suficiente para cubrir sus necesidades. Dicha proporción se incrementa para el caso de las y los jóvenes de nivel bachillerato, que corresponde al 84.7% de quienes realizan actividades económicas.

Gráfico 5
¿Qué tanta satisfacción sientes con el trabajo o la actividad que realizas?



Fuente: Activa el Micro, 2023. Tabulados básicos.

De quienes trabajan, 25% lo hace de manera virtual; en este caso, no es notable la diferencia entre los jóvenes de nivel bachillerato y de licenciatura.

Finalmente, 9 de cada 10 jóvenes que trabajan señalan estar algo o muy satisfechos con el trabajo o la actividad que realizan; dicha percepción alcanza al 95% de quienes cursan el nivel bachillerato y que realizan actividades económicas.

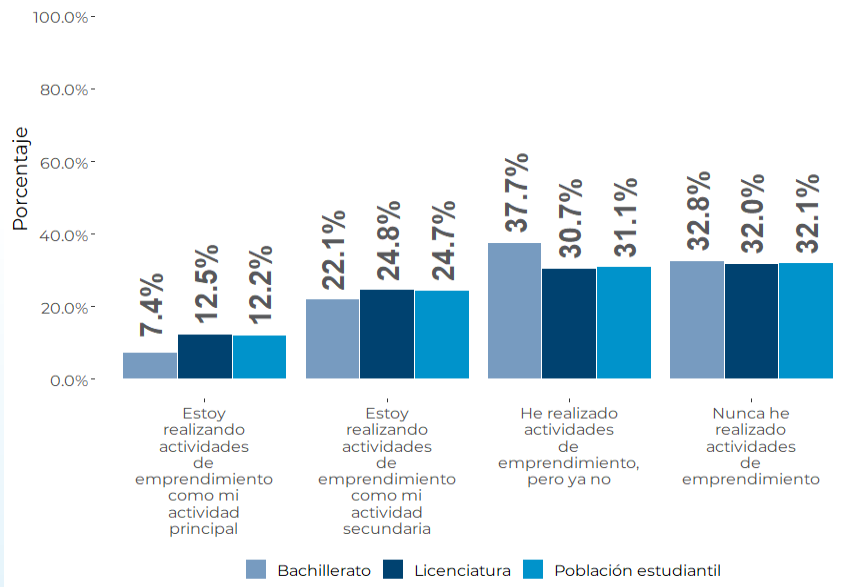
19% de las y los jóvenes de ITESO se encuentra en condición de desempleo; 20% de las mujeres están en dicha condición, frente al 18% de los hombres.

26% de quienes no realizan actividades económicas ha buscado trabajo y 9% ha intentado poner un negocio. Las proporciones correspondientes a la población de nivel bachillerato son del 12% y 11% respectivamente.

Con relación al emprendimiento, 68% de las y los jóvenes tiene experiencia de emprendimiento; y, 12% realiza actividades de emprendimiento como su actividad principal.

Gráfico 6

En relación con tu experiencia con el emprendimiento, ¿cuál de los siguientes enunciados describe mejor tu situación?



Fuente: Activa el Micro, 2023. Tabulados básicos.

3. La estimación sobre el desempleo de las y los jóvenes de ITESO la realizó el Dr. David Foust Rodríguez, del Departamento de Economía, Administración y Mercadología.

Entre los motivos más relevantes para emprender, se encuentran: la independencia económica (80%), incrementar ingresos (72%), crecer personal y profesionalmente (66%) y tener flexibilidad de horarios (53%).

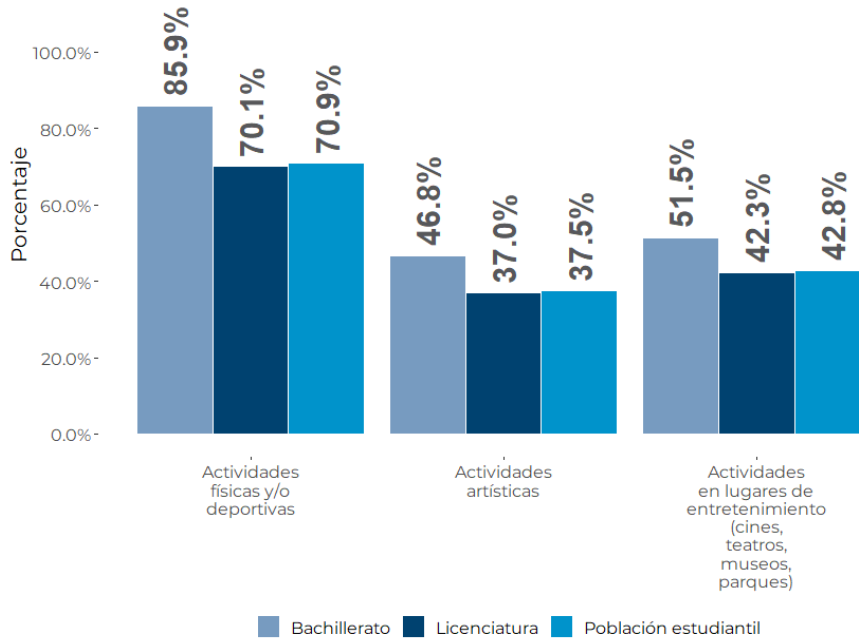
PRINCIPALES DATOS

- 4 de cada 10 jóvenes del ITESO combinan estudios y trabajo.
- 48% de quienes trabajan se desempeñan en actividades informales.
- 3 de cada 10 jóvenes realiza actividades económicas por cuenta propia.
- 70% de quienes reciben un pago por su trabajo señala que el ingreso que recibe es suficiente para cubrir sus necesidades.
- 9 de cada 10 jóvenes estar satisfechos con las actividades económicas que realizan.
- 2 de cada 10 jóvenes de ITESO se encuentra en condición de desempleo.
- 68% de las y los jóvenes del ITESO tiene experiencia de emprendimiento; y, 12% realiza actividades de emprendimiento como actividad económica principal.

CONSUMO CULTURAL Y TIEMPO LIBRE

Una proporción importante de las y los jóvenes del ITESO destinan tiempo a realizar actividades físicas y deportivas (70.9%); y, una proporción menor de la población realiza actividades en lugares de entretenimiento (42.8%) y actividades artísticas (37.5%). Así, mientras que en Guadalajara 58% de la población de 15 a 29 años realiza actividades deportivas (Jalisco Cómo Vamos, 2021), 70.9% de la población estudiantil de ITESO realiza este tipo de actividades. Y mientras que en Guadalajara 31% de la población de 15 a 29 años realiza actividades artísticas, 37.5% de la población estudiantil de ITESO participa en este tipo de actividades.

Gráfico 7
¿Actualmente realizas alguna de las siguientes actividades?



Fuente: Activa el Micro, 2023. Tabulados básicos.

Se observa que es mayor la proporción de jóvenes de nivel bachillerato que realiza actividades deportivas, artísticas y de entretenimiento que la correspondiente a las y los jóvenes de nivel licenciatura, lo que puede indicar una mayor carga de responsabilidades en los estudiantes de mayor edad.

De quienes realizan actividades físicas o deportivas, la mayor proporción de jóvenes dedica tiempo al gimnasio (56%) y en mucho menor proporción están quienes dedican tiempo a otros deportes; 10% juega futbol, 6% corre, 4% juega basquetbol y 4% juega voleibol. Es mayor la proporción de estudiantes de bachillerato que prefiere las actividades de equipo, comparada con la proporción de estudiantes de licenciatura que prefieren este tipo de actividades; por ejemplo, mientras que 18% de las y los estudiantes de bachillerato practica el futbol, 9.8% de las y los jóvenes de licenciatura que practica ese mismo deporte.

Las actividades artísticas que atraen a una mayor cantidad de jóvenes del ITESO son la música (29%), el dibujo (26%) y la pintura (21%). En menor medida, la literatura (12%) y el baile (8%).

En cuanto a las actividades que realizan en lugares de entretenimiento, la mayor proporción de jóvenes prefiere acudir al cine (75%), al parque (34%) y a museos (29%).

De quienes realizan este tipo de actividades en sus tiempos de ocio, 62% indica que se siente muy satisfecho con el tiempo que dedica a actividades físicas o deportivas, 57% señala que está muy satisfecho con el tiempo dedicado a actividades artísticas y la misma proporción de personas indican que están muy satisfechas con las actividades que realiza en lugares de entretenimiento.

43% de las y los jóvenes de ITESO viajó por placer, descanso o turismo de 2 a 3 veces durante el 2022; 21% lo hizo entre 4 y 5 veces; y 16% viajó 6 veces o más por esos motivos. En suma, las cinco actividades a las que las y los jóvenes de ITESO dedican mayor tiempo a la semana son: ir a la escuela, estudiar, estar con amigos, estar con la familia y trabajar.

Tabla 7. ¿Cuáles son las cinco actividades a las que dedicas mayor tiempo a la semana actualmente? Población estudiantil.

Actividad	Orden promedio
Ir a la escuela	1
Estudiar	2
Estar con amigos	3
Estar con familia	4
Trabajar	5

Fuente: Activa el Micro, 2023. Tabulados básicos.

PRINCIPALES DATOS

- 7 de cada 10 jóvenes de ITESO realiza actividades físicas o deportivas; y, 37% realiza actividades artísticas.
- 6 de cada 10 jóvenes que realizan actividades físicas o deportivas y artísticas, declara estar satisfecho con ellas.
- Las tres actividades a las que las y los jóvenes de ITESO dedican mayor tiempo son: ir a la escuela, al estudio y a estar con los amigos.

CAPITAL SOCIAL, PARTICIPACIÓN SOCIAL Y POLÍTICA

El capital social es un conjunto de condiciones que permiten a las personas resolver necesidades o conseguir determinados fines; las condiciones básicas son: confianza entre personas, acuerdos y principios compartidos, vínculos estables y diversificados. En la encuesta realizada exploramos la manera en que algunos de estos elementos están presentes en la concepción y práctica cotidiana de las y los jóvenes del ITESO.

La frecuencia con la que las y los jóvenes de ITESO se reúnen con otras personas para finalidades religiosas, sociales o políticas es poca o inexistente; en cambio, la frecuencia es mayor cuando se trata de organizar fiestas, estar con la familia, estar con amigos, bailar, estudiar, ir a museos, salir a comer, viajar, deportes, activación física y limpieza del ambiente.

Tabla 8. ¿Qué tan frecuente es que te reúnas con otras personas para...?

Población	Población estudiantil			
	Muy frecuente	Algo frecuente	Poco frecuente	Nada frecuente
Eventos religiosos	5.0%	11.9%	26.8%	56.2%
Organizar fiestas o reuniones	20.9%	44.4%	29.5%	5.2%
Solucionar problemas con los servicios públicos	2.1%	8.5%	34.3%	55.1%
Organizar sistemas de vigilancia	2.0%	4.1%	16.6%	77.2%
Exigir a las autoridades el cumplimiento de servicios públicos adecuados	3.1%	7.9%	23.9%	65.2%
Convivir en un área común o pública	22.9%	44.0%	19.4%	13.7%
Algún otro objetivo, ¿cuál?	38.2%	33.7%	14.5%	13.7%

Nota: la población estudiantil que especificó algún otro objetivo representa el 12.0%. Entre los otros objetivos mencionados, en orden de frecuencia, estuvieron: estar con la familia, estar con amigos, ir a fiestas, bailar, estudiar, ir a museos, salir a comer, viajar, deportes, activación física y limpieza del ambiente.

Fuente: Activa el Micro, 2023. Tabulados básicos.

Específicamente con relación a la participación en acciones políticas, 44% de la población joven del ITESO ha votado alguna vez en su vida, 34% ha firmado una petición para solicitar algún servicio o solución a algún problema, 32% ha participado en alguna protesta, 31% ha colaborado con otras personas para resolver problemas de la comunidad, 28% ha sido parte de acciones de presión a través de redes sociales, 18% se ha reunidos con autoridades y 17% ha buscado apoyo de alguna organización social. Así, en términos generales, la participación en acciones de corte político es relativamente escasa.

Entre los motivos por lo que la población joven de ITESO no participa en este tipo de acciones se encuentran: la falta de información para saber cómo participar (51%), la falta de tiempo (48%), la desconfianza (39%), porque es peligroso hacerlo (37%). Finalmente, 28% de la población declara que no tiene interés en participar en ese tipo de manifestaciones, situación que es más pronunciada en el caso de la población de nivel bachillerato (44%).

Con relación a la confianza que las y los jóvenes de ITESO tienen en grupos sociales e instituciones, se observa que 62% de dicha población tiene algo de confianza en organizaciones sociales; 57% en universidades, 48% en empresarios y 35% en el ejército y la marina. En los primeros tres casos (organizaciones, universidades y empresarios), la proporción de estudiantes de ITESO que tiene algo de confianza en dichos grupos es mayor que la proporción de jóvenes de 15 a 29 años de nuestro país tienen en ese tipo de grupos (INEGI/ENCUCI, 2020): 52% tienen algo de confianza en organizaciones sociales, 50% y 44% de las y los jóvenes de nuestro país de ese mismo rango de edad tiene algo de confianza en las universidades y en los empresarios respectivamente. Para el caso del ejército y la marina, 45% de las y los jóvenes de 15 a 29 años de nuestro país manifiesta tener algo de confianza en dicha institución.

Con relación a la confianza en el cumplimiento de normas y principios morales, 82% de las y los jóvenes de ITESO consideran que las leyes en México se respetan poco o nada; dicha percepción es muy distante con relación al 31% de la población de 15 a 29 años de nuestro país que considera que la ley en México se respeta poco o nada (INEGI/ENCUCI, 2020).

95% de la población joven de ITESO señala que en nuestro país existe discriminación debido a la clase social, 89% por causa de la orientación sexual, 87% por razón de género y 86% por el color de la piel de las personas. La proporción de jóvenes de 15 a 29 años de nuestro país que percibe discriminación por clase social asciende al 80%, por razón la orientación sexual al 79%, por ser hombre o mujer al 62% y por el color de la piel al 77% (INEGI/ENCUCI, 2020).

La proporción de jóvenes de ITESO que aceptaría con mayor dificultad a personas con antecedentes penales, que consumen droga o que se encuentran infectadas con SIDA o VIH es más visible que la relativa a otros perfiles de población, como las personas de piel morena, las de la comunidad LGBTIQ+, las personas pertenecientes a comunidades indígenas o afrodescendientes, entre otras.

Tabla 9. ¿Aceptarías en tu círculo social a alguna de las siguientes personas? (Sí)

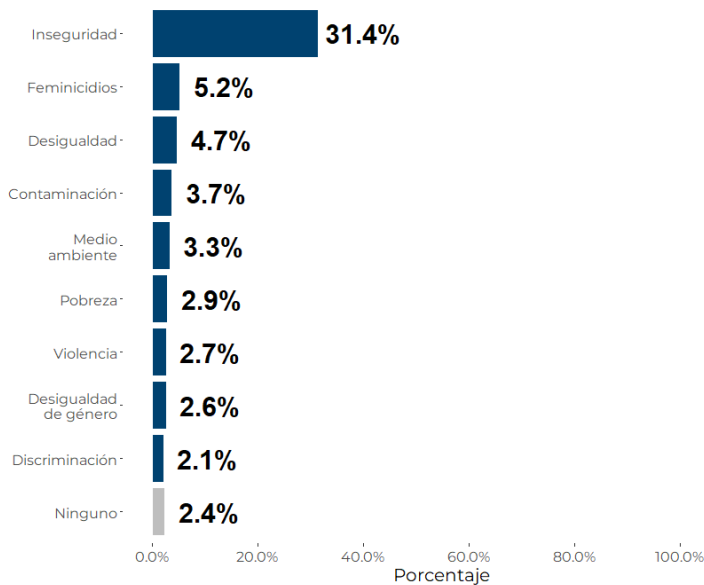
Personas	Bachillerato	Licenciatura	Población estudiantil
Con antecedentes penales	40,4%	49,6%	49,0%
De piel morena	97,4%	94,3%	94,5%
De la comunidad LGBTIQ+	84,7%	90,7%	90,3%
Indígenas o afrodescendientes	84,3%	91,5%	91,1%
Extranjeros	98,4%	94,7%	94,9%
Personas infectadas con SIDA o VIH	70,8%	79,9%	79,4%
Que consuman algún tipo de droga	41,1%	60,0%	58,9%
Con alguna discapacidad	88,3%	92,4%	92,1%
De una religión distinta a la tuya	95,3%	91,5%	91,7%
De ideas políticas distintas a las tuyas	86,7%	81,3%	81,6%
Ninguna de las anteriores	0,8%	1,8%	1,8%

Fuente: Activa el Micro, 2023.



Finalmente, con relación a los problemas sociales que más preocupan a las y los jóvenes de ITESO, destaca la situación de inseguridad (31%), seguida de los feminicidios (5%), la desigualdad (4%), la contaminación y el deterioro del medio ambiente (3%, respectivamente).

Gráfico 8.
Actualmente, ¿cuál es el problema social que más te preocupa?



Fuente: Activa el Micro, 2023.

PRINCIPALES DATOS

- Las y los jóvenes de ITESO se reúnen con otras personas para estar con la familia o con los amigos; es muy poco frecuente que se reúnan para actividades sociales, religiosas o políticas.
- El ejercicio del voto es la actividad política que ha realizado la mayor proporción de las y los jóvenes de ITESO.
- Entre los motivos por los que las y los jóvenes de ITESO no participan en actividades políticas se encuentran: la falta de información, la falta de tiempo y la desconfianza.
- Las organizaciones o instituciones en las que las y los jóvenes de ITESO confían en alguna medida son: organizaciones sociales, universidades, empresarios y ejército.
- 8 de cada 10 jóvenes considera que en México no se cumple la ley; y 95% señala que existe discriminación.
- El problema social que más preocupa a las y los jóvenes de ITESO es la inseguridad.

CREENCIAS Y VALORES

Junto a lo indicado en el capítulo anterior respecto de la confianza en las instituciones, la percepción sobre el cumplimiento de la ley, la percepción de la discriminación y sus motivos, así como la disposición a convivir con personas con características particulares, mediante la encuesta exploramos algunos elementos adicionales sobre el posicionamiento ante la cuestión pública de las y los jóvenes de la comunidad estudiantil del ITESO, sobre sus prioridades personales y las formas en las que se definen con relación a la experiencia espiritual y religiosa.

Respecto de su posicionamiento ante la cuestión pública, específicamente ante el papel de los servidores públicos, se observa que 36% de las y los estudiantes está en total desacuerdo en que los servidores públicos obtengan provecho económico de su puesto, siempre y cuando hagan cosas buenas, mientras que 64% está de acuerdo en alguna medida.

Tabla 10. ¿Qué tan de acuerdo estás con las siguientes frases?

Respuesta	Muy de acuerdo	Algo de acuerdo	Algo en desacuerdo	Muy en desacuerdo
Un servidor público puede sacar provecho económico de su puesto, siempre y cuando haga cosas buenas	10.2%	26.8%	26.2%	36.8%
Está bien que un servidor público reciba sobornos cuando su salario es muy bajo	1.7%	6.0%	16.7%	75.6%
Un servidor público puede apoyar a sus amigos o familiares	9.4%	32.0%	32.4%	26.2%
Los ciudadanos son los que permiten que haya corrupción	20.9%	39.7%	22.3%	17.1%

Fuente: Activa el Micro, 2023.

Por su parte, la proporción de jóvenes de ITESO que se manifiesta en contra del soborno de los servidores públicos asciende al 75% y 83% está en alguna medida de acuerdo en que los ciudadanos son quienes permiten la corrupción. Sin embargo, cuando se trata de asumir una posición respecto del eventual apoyo que los servidores públicos pueden dar a amigos o familiares la opinión se dispersa entre las distintas opciones de respuesta.

Tabla 11. ¿Qué tan valioso es para ti...?

Respuesta	Población estudiantil			
	Muy importante	Algo importante	Poco importante	Nada importante
Familia	87.2%	11.4%	1.4%	0.1%
Trabajo	43.4%	44.9%	7.8%	3.8%
Pareja	52.0%	27.8%	12.0%	8.1%
Dinero	62.0%	33.3%	4.2%	0.5%
Escuela	74.3%	23.2%	2.4%	0.2%
Amigos	74.1%	21.7%	3.9%	0.4%
Religión	14.1%	23.6%	31.6%	30.6%
Espiritualidad	41.0%	31.6%	18.6%	8.9%
Política	17.1%	46.0%	26.9%	10.0%
Identidad mexicana	40.4%	37.2%	16.7%	5.7%

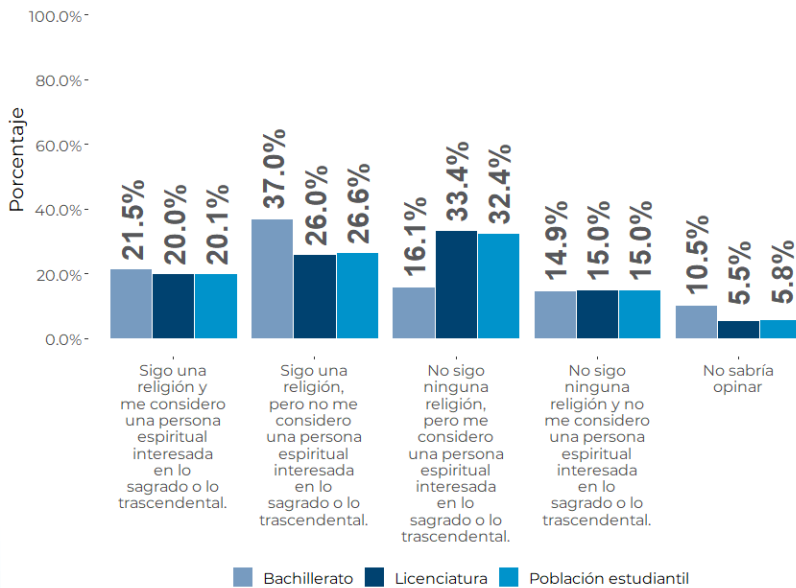
Fuente: Activa el Micro, 2023.



Con relación al valor que las y los jóvenes de ITESO asignan a ciertos círculos sociales, prácticas personales y esferas de la vida política y social, observamos que para la mayor proporción es muy importante la familia (87%), la escuela (74%), los amigos (74%) y el dinero (62%); en cambio, es poco o nada importante la religión (61%).

Finalmente, 32% de la población estudiantil del ITESO declara que no sigue ninguna religión, pero se considera una persona espiritual; 26% indica que sigue alguna religión, pero no se considera una persona espiritual. 20% señala que sigue una religión y es una persona espiritual, perfil que podríamos comparar con el 28% de la población nacional que se define creyentes por convicción, conforme a la Encuesta Nacional en México sobre Creencias y Prácticas Religiosas (2016).

Gráfico 9
¿Cuál de las siguientes frases te describiría mejor?



Fuente: Activa el Micro, 2023.

PRINCIPALES DATOS

- Una amplia proporción de jóvenes de ITESO se manifiesta en contra de prácticas de corrupción.
- Las y los jóvenes de ITESO señalan que la familia, la escuela, los amigos y el dinero están entre sus principales prioridades.
- 32% de las y los jóvenes de ITESO se consideran personas espirituales aunque no siguen ninguna religión.

SEGURIDAD PERSONAL

La percepción de seguridad equivale a la percepción de ausencia de riesgos o amenazas a la integridad física o a las pertenencias de una persona. En lo que a la percepción de seguridad de las y los jóvenes del ITESO en los ambientes en los que comúnmente se desenvuelven, encontramos que el campus universitario es el lugar en el que se sienten más seguros, seguido de sus casas; mientras que la ciudad en general, los lugares de ocio a los que acuden y las colonias en las que viven no son espacios que perciban libres de riesgos o amenazas en contra de su persona o de sus pertenencias.

Tabla 11. ¿Qué tanta seguridad sientes en...?

Población	Población estudiantil			
	Mucha	Algo	Poca	Nada
Respuesta				
Tu casa	76.1%	19.9%	2.9%	1.2%
La colonia en donde vives	35.5%	50.7%	12.4%	1.4%
El ITESO	83.0%	14.9%	1.5%	0.6%
La ciudad en general	3.8%	32.3%	55.8%	8.1%
Lugares de ocio a los que acudes como fiestas, bares, antros	5.6%	41.4%	42.5%	10.6%

Fuente: Activa el Micro, 2023.

Para el 64% de las y los jóvenes del ITESO la ciudad es poco o nada segura, mientras que para el 77% de la población de 18 años y más de Guadalajara la ciudad es insegura (INEGI, Encuesta Nacional de Seguridad Pública Urbana, 2023).

Al respecto del conocimiento que las y los jóvenes tienen sobre situaciones que afectan la seguridad de los entornos en los que habitan, 48% sabe que se consume alcohol en los alrededores de su vivienda, 48% señala que hay robos o asaltos frecuentes, 44% señala el consumo de droga, 25% tiene conocimiento de la venta de droga, 23% se refiere a la presencia de padillas o bandas violentas y 21% sabe de la ocurrencia de riñas entre vecinos. En menor proporción, aunque no menos importantes, se alude a diversas situaciones que afectan la sensación de seguridad en los entornos en los que habitan.

Tabla 13.
¿Sabes o has escuchado si en los alrededores de TU VIVIENDA se dan las siguientes situaciones?

Situaciones	Población estudiantil
Se consume alcohol en la calle	48,8%
Pandillerismo o bandas violentas	23,1%
Riñas entre vecinos	21,2%
Violencia policial contra ciudadanos	11,7%
Se consume droga	44,1%
Robos o asaltos frecuentes	48,5%
Se vende droga	25,6%
Prostitución	4,3%
Disparos frecuentes	16,9%
Secuestros	13,9%
Homicidios	9,4%
Extorsiones (o “cobro de piso”)	12,3%
Presencia del crimen organizado	19,9%
Ninguna de las anteriores	20,1%

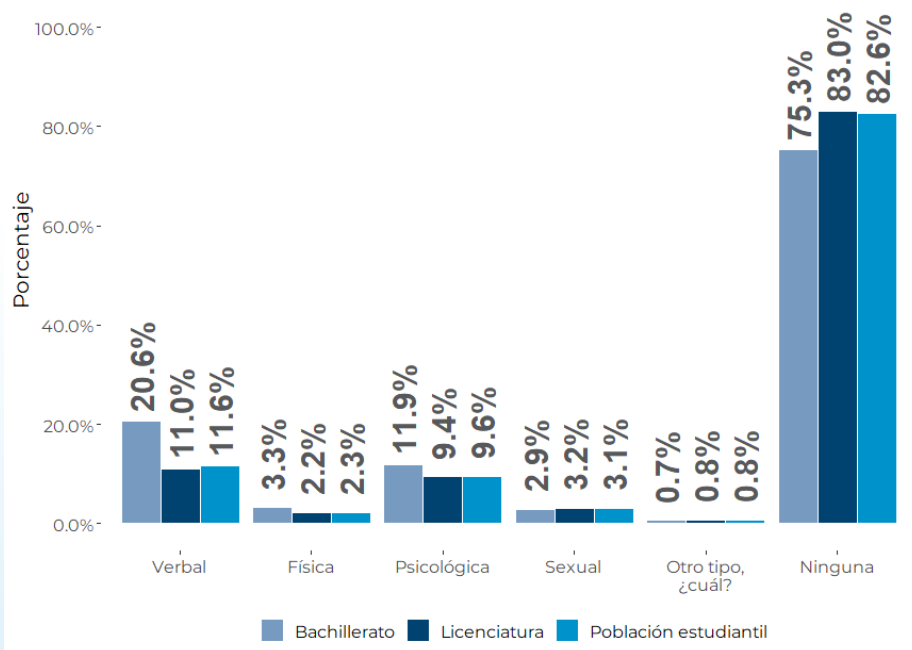
Fuente: Activa el Micro, 2023.

La proporción de jóvenes de ITESO que percibe situaciones que afectan la seguridad en los entornos en los que habita es menor comparada con la proporción de la población de 18 años y más de Guadalajara que sabe de la existencia de situaciones semejantes. Por ejemplo, 66% de la población de 18 años y más de Guadalajara sabe del consumo de alcohol, 70% de la ocurrencia de robos y asaltos, 46% del consumo o venta de droga, 33% de la presencia de bandas violentas o pandillas (INEGI, Encuesta Nacional de Seguridad Pública Urbana 2023).

Más de 25% de las y los jóvenes de ITESO ha modificado sus actividades en lo que va del año por temor a tener afectaciones en su integridad física o en sus bienes; y cerca del 50% de la población estudiantil de ITESO ha modificado el uso del transporte público, ha dejado de portar dinero en efectivo o a dejado de acudir a espacios públicos por esa misma razón. Es mayor la población de ITESO que ha modificado sus hábitos por temor a tener afectaciones en su integridad física o en sus pertenencias, que la proporción de la población de 18 años y más de Guadalajara que lo ha hecho; por ejemplo, 68% de la población de Guadalajara no ha modificado sus hábitos de visitar parientes o amigos por esa razón y 36% no ha dejado de portar cosas de valor (INEGI, Encuesta Nacional de Seguridad Pública Urbana 2023).

Con relación a la experiencia de seguridad dentro del campus universitario, 82% de las y los jóvenes del ITESO señala que nunca ha sufrido agresiones por parte de alguien de la comunidad educativa, mientras que 11% declara que ha sufrido agresiones verbales, 9% agresión psicológica, 3% agresión sexual y 2% agresión física. La proporción de jóvenes de nivel bachillerato que ha sufrido alguna agresión por parte de alguien de la comunidad educativa de ITESO es mayor, declarándose afectada 20% de ellas y ellos mediante agresiones físicas y 12% por agresiones psicológicas.

Gráfico 10. ¿Has sufrido alguno de los siguientes tipos de agresión por parte de alguien de la comunidad educativa de ITESO?



Fuente: Activa el Micro, 2023.

La mayor proporción de las y los jóvenes de ITESO acudiría a sus familias (77%) o a sus amigos y conocidos (69%) para pedir ayuda en la resolución de alguna situación en la que se vea afectada su integridad o la de sus bienes; en menor medida acudirían a instituciones gubernamentales (37%), a autoridades universitarias (36%) o a asociaciones civiles (28%).

PRINCIPALES DATOS

- Para las y los jóvenes de ITESO el campus universitario es seguro; aún más que sus hogares o los espacios a los que acuden para entretenerse.
- 8 de cada 10 jóvenes señala que nunca ha sufrido algún tipo de agresión por alguien de la comunidad universitaria.
- 6 de cada 10 jóvenes de ITESO percibe que la ciudad es insegura.
- 25% de las y los jóvenes ha modificado actividades cotidianas en el último año debido a su percepción de inseguridad en la ciudad.
- La mayor proporción de jóvenes de ITESO acudiría a sus familias o a sus amigos y conocidos para pedir ayuda en el caso de afrontar alguna situación en la que se vea afectada su integridad o sus bienes.

SALUD Y BIENESTAR PSICOSOCIAL

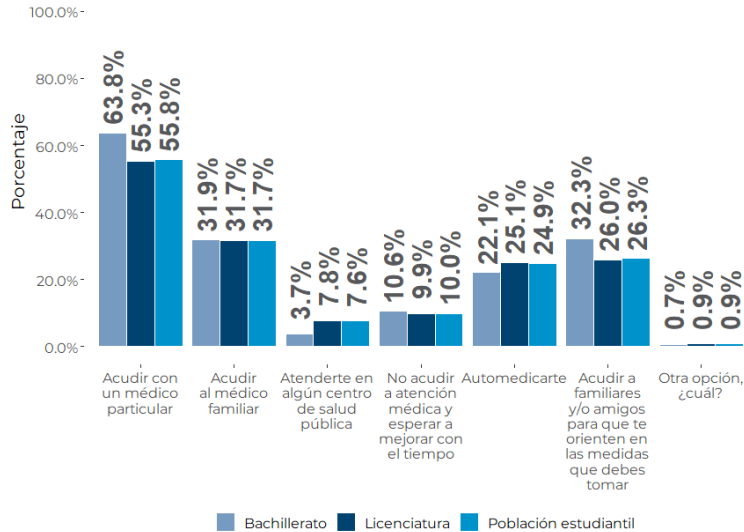
La mayor proporción de las y los jóvenes de ITESO no acude al médico para chequeos o revisiones constantes, mientras que 24% acude una vez al año, 15% una vez cada seis meses y 6% una vez al mes.

40% de las y los jóvenes de ITESO refiere dificultades para dormir y 51% considera que el tiempo que duerme es suficiente para descansar y poder realizar sus actividades diarias sin ningún problema.

50% de las y los jóvenes de ITESO tiene horarios específicos para consumir sus alimentos; 17% planifica su alimentación con el apoyo de especialistas, 21% realiza actividades físicas o deportivas que le exigen una alimentación específica.

Cuando tienen problemas de salud o se enferman, 55% de las y los jóvenes acude a la consulta de un médico particular; 31% acude a médico familiar. En cambio, 24% se automedica y 26% acude a familiares o amigos para que le orienten sobre las medidas que debe adoptar. 1 de cada 10 solo espera a que los malestares desaparezcan con el tiempo.

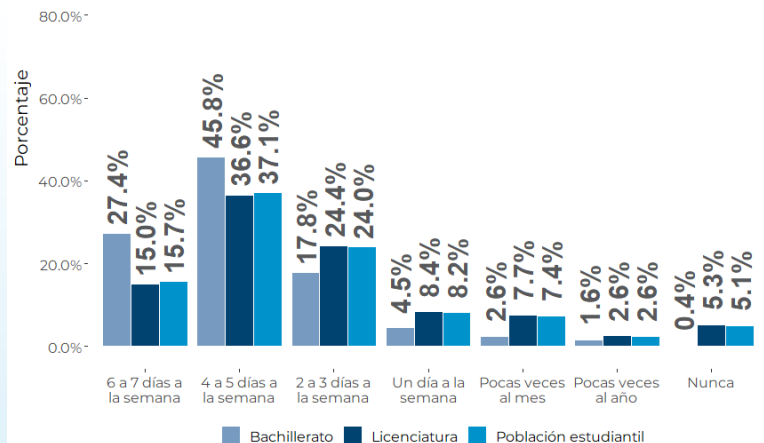
Gráfico 11. Cuando tienes problemas de salud o te enfermas, sueles...



Fuente: Activa el Micro, 2023.

85% de las y los jóvenes de ITESO realiza actividades físicas o deportivas de forma regular. 37% lo hace con una frecuencia de 4 a 5 días a la semana y 24% de 2 a 3 días por semana. La proporción de jóvenes de ITESO que realiza este tipo de actividades es mayor que el porcentaje de jóvenes que se asegura de hacer ejercicio o tener actividad física en el Área Metropolitana de Guadalajara, según el Observatorio Ciudadano Jalisco Cómo Vamos (2021).

Gráfico 12. De acuerdo con la siguiente clasificación ¿con qué frecuencia dedicas al menos 30 minutos continuos para realizar algún deporte o actividad física?



Fuente: Activa el Micro, 2023.

30% de las y los jóvenes de ITESO no han iniciado o no llevan una vida sexual activa; dicha proporción cambia según la edad, pues el 64% de las y los jóvenes de nivel bachillerato no han iniciado o no llevan vida sexual activa, frente al 24% que ha tenido relaciones sexuales (12% prefiere no responder). Se trata de una proporción similar al 21% de la población de 12 a 19 años en nuestro país ha tenido relaciones sexuales (Encuesta Nacional de Salud, 2021).

41% de las y los jóvenes de ITESO que han tenido relaciones sexuales cuidan de su salud sexual y la de su pareja con prácticas para evitar el contagio de enfermedades de transmisión sexual y 37% toman medidas para evitar un embarazo no deseado.

Una amplia proporción de las y los jóvenes de ITESO no consume tabaco (78%), alguna droga (80%), sedantes o estimulantes sin receta médica (94%), vaper (66%) o bebidas energéticas (64%). En cambio, 72% de la población estudiantil consume alcohol; 32% de quienes lo hacen, consume de una a tres veces por mes. El consumo de alcohol es más común entre las y los jóvenes de nivel licenciatura que entre quienes cursan el bachillerato.

El consumo de tabaco y alcohol entre las y los jóvenes de nivel bachillerato de ITESO (10% y 50% respectivamente) es mayor que el consumo de dichas sustancias entre las y los jóvenes de 10 a 19 años de nuestro país (5% y 21% respectivamente) (Encuesta Nacional de Salud, 2021).

83% de las y los jóvenes de ITESO regularmente se siente alegre, 77% experimenta tranquilidad y 69% plenitud. En contraste, 80% experimentan estrés de forma regular, 62% ansiedad, 58% angustia, 52% soledad y 50% tristeza. Ante ello, llama la atención que 71% de la población de 10 a 19 años de nuestro país se siente triste todo el tiempo o la mayoría del tiempo y tan solo 2% de dicha población disfruta la vida todo el tiempo o la mayoría del tiempo (Encuesta Nacional de Salud, 2021).

40% de las y los jóvenes de ITESO se sienten poco o nada satisfechos con sus relaciones de pareja, 20% con sus relaciones en el trabajo y 19% con sus compañeros de escuela o sus profesores; en cambio, 9 de cada 10 se sienten satisfechos con sus relaciones familiares y con sus amigos.

PRINCIPALES DATOS

- La mayor proporción de las y los jóvenes de ITESO no acude al médico para chequeos regulares; y cuando se presenta algún problema de salud 86% de las y los jóvenes acude a médico particular o familiar.
- 85% de las y los jóvenes de ITESO realiza actividades físicas o deportivas de forma regular.
- 30% de las y los jóvenes de ITESO no han iniciado o no llevan a una vida sexual activa.
- La mayor proporción de las y los jóvenes de ITESO no consume sustancias como tabaco, drogas o sedantes; en cambio 72% de las y los jóvenes de ITESO consumen alcohol alguna vez por mes.
- 8 de cada 10 jóvenes de ITESO se sienten regularmente alegres y tranquilos; mientras que 80% experimenta estrés y 60% ansiedad.
- 9 de cada 10 jóvenes se sienten satisfechos con sus relaciones familiares y con sus amigos.

LOS EFECTOS DE LA PANDEMIA POR COVID-19

La pandemia por COVID-19 tuvo efectos muy diversos en la vida de las personas. Según la perspectiva de las y los jóvenes de ITESO, los efectos de la pandemia fueron negativos para la educación (49%), para las oportunidades de empleo (37%), para la calidad del sueño (35%), para el estado emocional de las personas (49%) y para la organización ciudadana (39%). Por el contrario, para la mayor proporción de las y los jóvenes el confinamiento favoreció la convivencia familiar (49%).



Tabla 14.
¿Cómo calificarías el efecto de la pandemia COVID-19 en los siguientes aspectos de tu vida?

Población	Población estudiantil			
	Positivo	Ni positivo, ni negativo	Negativo	No sabría opinar
Respuesta				
Educación	12.1%	35.4%	49.8%	2.7%
Oportunidades de empleo	13.0%	31.5%	37.3%	18.2%
Calidad de tu alimentación	27.6%	37.5%	32.2%	2.6%
Calidad de tu sueño	28.7%	32.3%	35.4%	3.6%
Convivencia con tu familia	49.8%	30.9%	16.4%	2.9%
Convivencia con tus amistades	29.1%	35.5%	32.4%	3.0%
Salud personal	28.6%	38.1%	30.3%	2.9%
Estado emocional personal	18.3%	28.7%	49.3%	3.7%
Posibilidad que tenías de organizarte con otros ciudadanos	12.2%	36.0%	39.6%	12.2%

Fuente: Activa el Micro, 2023.

La convivencia con amistades resultó más afectada para una mayor proporción de estudiantes de nivel bachillerato (42.2%) que para la población estudiantil de ITESO (32.4%).

Además, la proporción de estudiantes que realizó actividades en lugares de entretenimiento (cines, teatros, museos, parques) durante la pandemia fue del 15%, mientras que al momento de la aplicación del cuestionario 42% de las y los jóvenes de ITESO realizaba ese tipo de actividades.

A las y los jóvenes entrevistados se les pidió que ordenaran las actividades a las que dedicaban mayor tiempo durante el confinamiento por la pandemia de COVID-19, resultando lo siguiente:

Tabla 15.

Actividad	Orden promedio
Estar con familia	1
Estudiar	2
Ver series, películas o programas en casa	3
Escuchar música	4
Dormir	5

Fuente: Activa el Micro, 2023.

Comparadas con la distribución actual del tiempo, durante el confinamiento las actividades sociales de las y los jóvenes de ITESO, como estar con amigos y acudir a espacios laborales, fueron las que mayores modificaciones sufrieron. Aun ello, 75% de las y los jóvenes declaran sentirse satisfechos con las actividades que se realizaban de manera individual o en solitario durante el confinamiento.

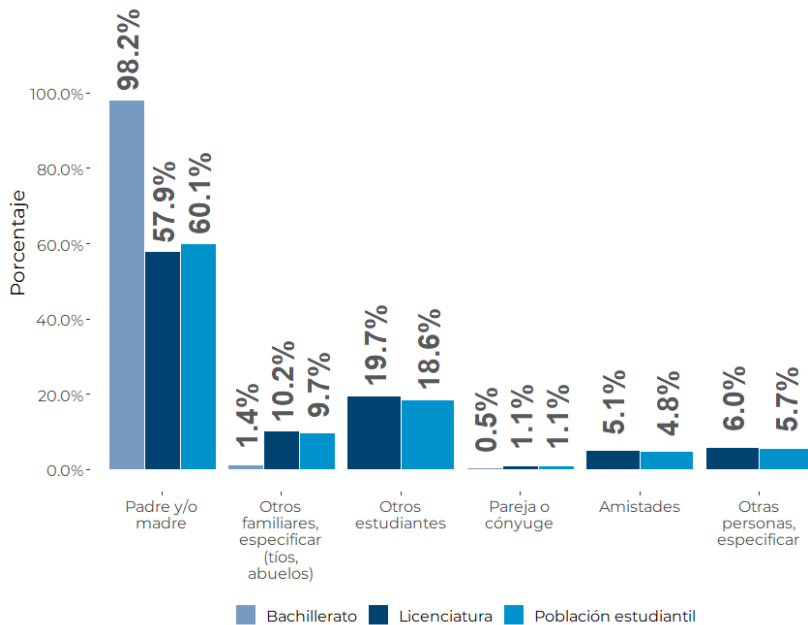
PRINCIPALES DATOS

- La mayor proporción de las y los jóvenes de ITESO considera que los principales efectos negativos de la pandemia por COVID-19 recayeron en la educación y en el empleo.
- Durante el confinamiento, la convivencia con la familia y el estudio fueron las principales actividades.

CARACTERÍSTICAS DEL HOGAR

Las y los jóvenes de ITESO habitan en hogares nucleares, ampliados y compuestos. 98% de la población de nivel bachillerato habita con sus padres en hogares de 3 a 4 personas; en cambio, 57% de la población de nivel licenciatura habita con sus padres, mientras que el porcentaje de jóvenes que habita en hogares ampliados o compuestos se incrementa (10% y 19% respectivamente).

Gráfico 13. ¿Con quién vives?



Fuente: Activa el Micro, 2023.

La proporción de jóvenes que habita en vivienda propia asciende a 47%; por su parte, 33% habita en vivienda rentada y 16% en vivienda compartida. Estas dos últimas modalidades de habitación son más comunes entre la población de nivel licenciatura.

Según el municipio de residencia, 37% de las y los jóvenes de ITESO habita en Zapopan, 28% en San Pedro Tlaquepaque, 17% en Guadalajara y 12% en Tlajomulco de Zúñiga; el resto habita en otros municipios del Área Metropolitana de Guadalajara y fuera de ella.

Gráfico 14. Colonias habitadas

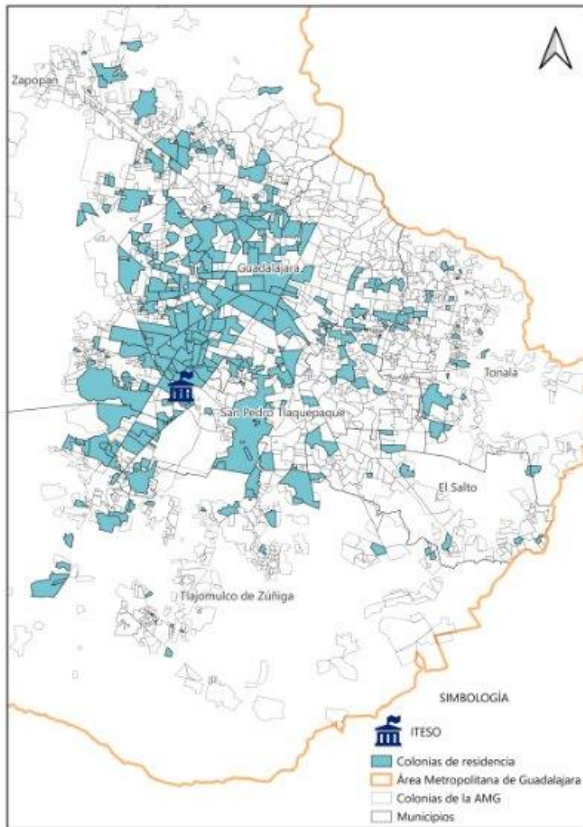
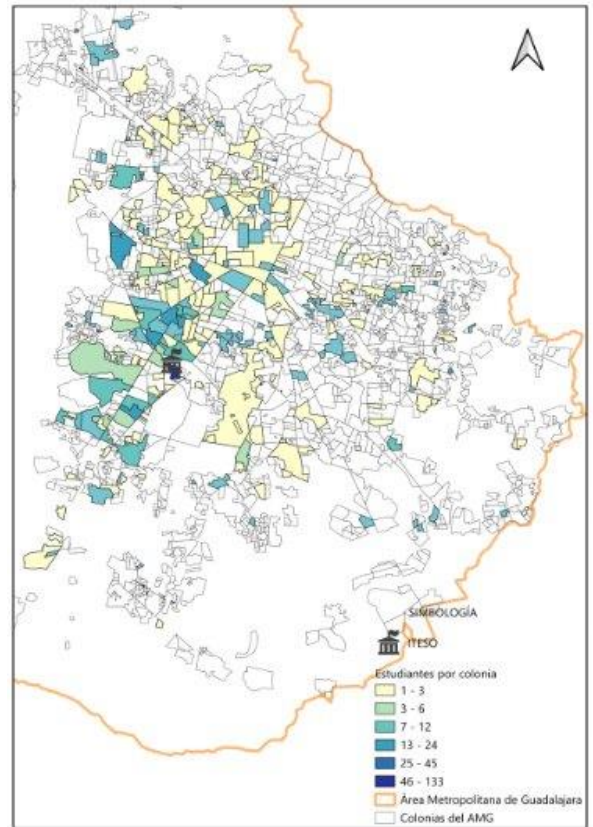


Gráfico 15. Población de estudiantes por colonia



Fuente: Activa el Micro, 2023.

85% de los padres de las y los estudiantes de nivel licenciatura que no vive con ellos reside en el interior del estado de Jalisco, en otra entidad federativa o fuera del país.

Con relación a las responsabilidades en el hogar, 47% de las y los jóvenes cocina su propia comida, mientras que para 45% cocina otra persona y 6% compra su comida preparada. La proporción de jóvenes de nivel bachillerato que se hace cargo de cocinar su propia comida corresponde al 13% y para el 79% cocina otra persona.

PRINCIPALES DATOS

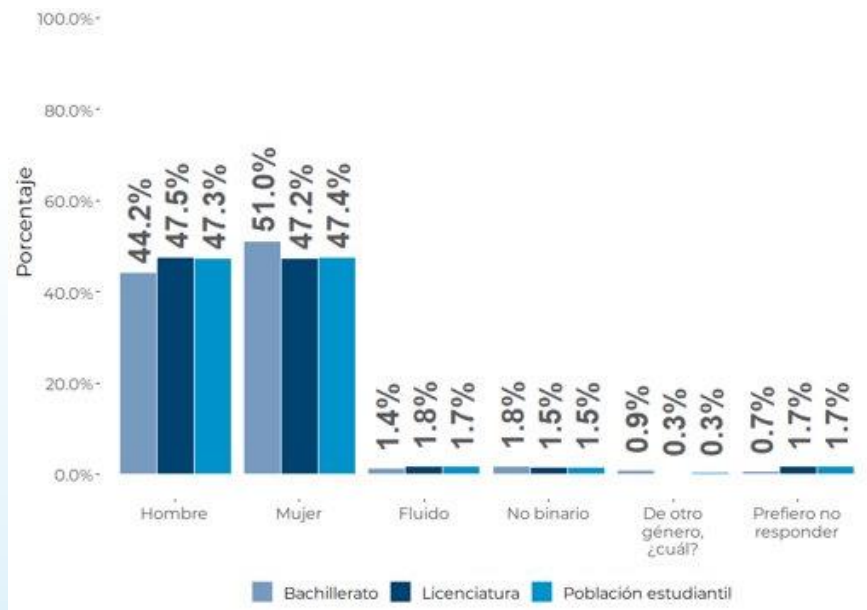
- Las y los jóvenes de ITESO forman parte de hogares nucleares, compuestos y ampliados.
- La mayoría de las y los jóvenes de nivel bachillerato viven con sus padres, mientras que 4 de cada 10 jóvenes de nivel licenciatura ya no vive con sus padres.
- 85% de los padres de quienes declaran no vivir con ellos radica en el interior del estado, en otra entidad o en el extranjero.

CARACTERÍSTICAS BÁSICAS DE LA POBLACIÓN UNIVERSITARIA

Los resultados de la Encuesta “Activa el Micro” representan a una población de 612 estudiantes de nivel bachillerato y 10,317 de nivel licenciatura, inscritos en ITESO durante el periodo de Otoño 2023.

El 94.7% de la población estudiantil se identifica como hombre o mujer, dejando el 5.3% restante para identidades de género que incluyen las identidades fluidas y no binarias junto con “otras” identidades y las omisiones de respuesta. Estas identidades de género son más frecuentes en licenciatura que en bachillerato.

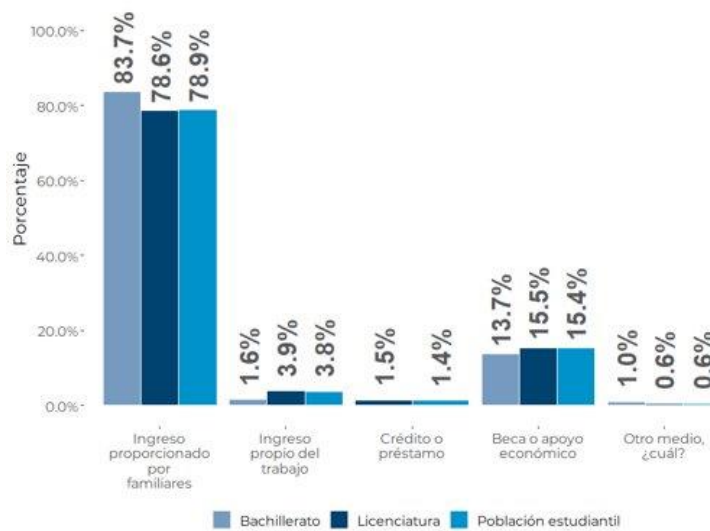
Gráfico 16. Identidad de género



Fuente: Activa el Micro, 2023.

La gran mayoría de los estudiantes (78.9%) solventan el pago de sus estudios a través de un ingreso proporcionado por sus padres. Alrededor del 15% cuenta con beca o algún tipo de apoyo económico. Una porción menor comprende a los estudiantes que acceden a créditos y préstamos. Los estudiantes que pagan sus estudios con sus propios medios son más recurrentes en la muestra universitaria.

Gráfico 17. Sustento económico.

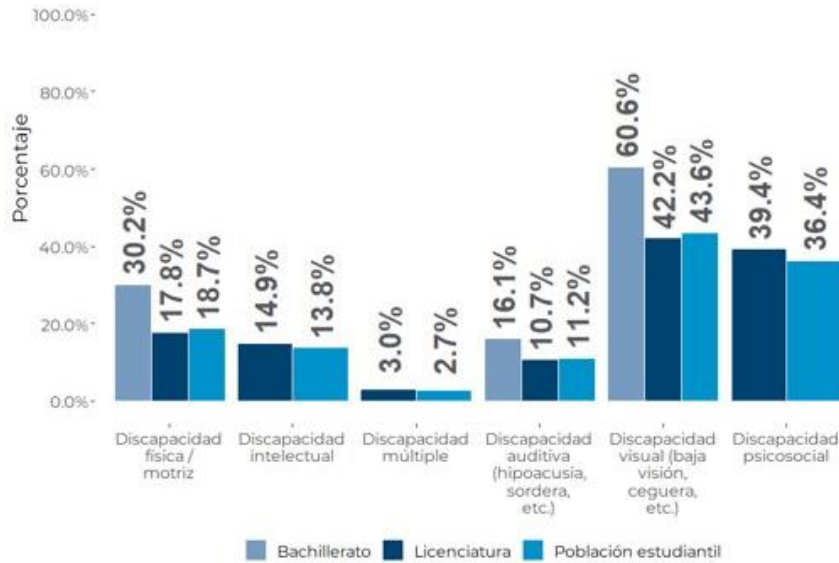


Fuente: Activa el Micro, 2023.

16% de las y los jóvenes es la primera generación de su familia que realiza estudios de nivel licenciatura ante el 84% que tienen familiares que ya han realizado estudios de este nivel. 15% de las mujeres son la primera mujer de su familia que estudia licenciatura frente al 85% de ellas que en sus familias hay mujeres que ya han realizado estudios de este nivel educativo.

93% de las y los jóvenes no presenta discapacidad alguna de carácter permanente; 3.5% declara tener alguna discapacidad permanente y 3.3% no respondió a esta pregunta.

Gráfico 18. Discapacidades reportadas.



Fuente: Activa el Micro, 2023.

En respecto a la etnicidad de la población estudiantil, un segmento pequeño de la población estudiantil reporta pertenecer a un pueblo originario. Similarmente, una fracción reporta ser afro-americano o afrodescendiente.

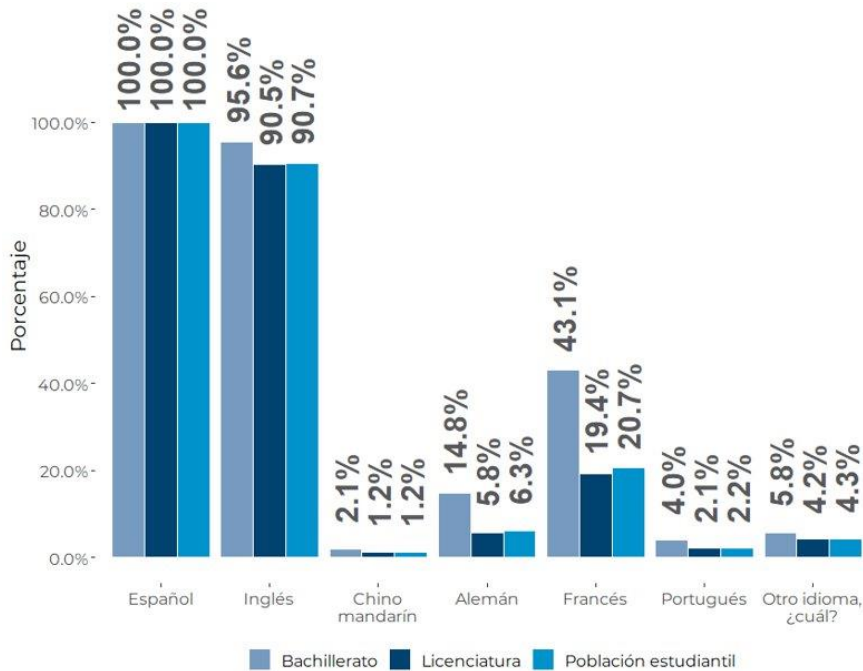
Tabla 16.
Ascendencia étnica

Pregunta	Licenciatura		Bachillerato		Población	
	Sí	No	Sí	No	Sí	No
¿Pertenece a algún pueblo originario?	0.7%	99.3%	-	-	0.7%	99.3%
¿Eres afro-americano o afrodescendiente?	2.0%	98%	0.8%	99.2%	1.9%	98.1%

Fuente: Activa el Micro, 2023.

El español es el lenguaje dominante reportado por los estudiantes, seguido cercanamente por el inglés y reportes menos frecuentes de francés, alemán, portugués y chino mandarín.

Gráfico 19. Idiomas hablados por estudiantes.



Fuente: Activa el Micro, 2023.

PRINCIPALES DATOS

- 51% de la población estudiantil de ITESO es mujer y 49% es hombre.
- 87% de las y los jóvenes tiene entre 18 y 25 años.
- 95% de las y los jóvenes son solteros; 4% vive en unión libre.
- 93% de las y los jóvenes no presenta alguna discapacidad de carácter permanente.

**¡ACTIVA
EL MICRO!**



HOY TOCA ESCUCHARNOS

Diagnóstico participativo de la vida postcovid

RESULTADOS DEL ANÁLISIS ESTADÍSTICO



ITESO, Universidad
Jesuita de Guadalajara

RESULTADOS DEL ANÁLISIS ESTADÍSTICO

El análisis estadístico tuvo por objeto identificar posibles conglomerados a partir de distintos procedimientos estadísticos. Para ello calculamos los estadísticos descriptivos de los 70 ítems originales y encontramos los siguientes rangos de valores en sus medias (1.21 a 3.72), su desviación estándar (0.48 a 1.23), asimetría (-2.44 a +2.50) y curtosis (-2.44 a +2.50). La prueba Shapiro-Wilk resultó en un valor de $p < .001$ para todos los reactivos, indicando una desviación significativa de la normalidad en la distribución de los datos.

El resultado del análisis sugirió que hasta 11 dimensiones podrían retenerse. En la Tabla 17 pueden observarse los 49 ítems que tuvieron cargas factoriales significativas. El factor 1 fue el más extenso, integrando ocho ítems (preguntas 57 a 64), seguido del factor 2 con seis ítems (preguntas 66, 67, 69, 70, 72 y 73). Los factores 3, 4 y 6 estuvieron compuestos por cuatro ítems cada uno, mientras que los factores 5, 7, 8, 9, 10 y 11 incluyeron tres ítems respectivamente.



Tabla 17.
Cargas Factoriales

Ítem	F1	F2	F3	F4	F5	F6	F7	F8	F9	F10	F11	Unicidad
57	0.633											0.2371
58	0.462											0.2579
59	0.571											0.3381
60	0.885											0.3126
61	0.845											0.4844
62	0.895											0.4996
63	0.835											0.6243
64	0.678											0.692
66		0.822										0.3323
67		0.993										0.3319
69		-0.56										0.3887
70		0.429										0.4299
72		0.921										0.489
73		1.026										0.6043
43			0.682									0.2132
44			0.955									0.2415
45			0.843									0.2583
46			0.89									0.4686
21				0.904								0.0964
34				1.093								0.3703
35				0.692								0.3172
39				0.857								0.5203
23					0.827							0.0901
24					1.058							0.2982
25					0.893							0.3792
10						0.723						0.5086
11						0.726						0.5085
16						0.671						0.5393
17						0.525						0.6181
33							0.842					0.2573
75							0.85					0.3297
76							0.416					0.5889
5								-0.65				0.2197
7								0.528				0.5023
32								0.869				0.5217
52									0.861			0.3368
53									0.742			0.5494
54									0.522			0.611
40										0.59		0.5981
41										0.684		0.4461
42										0.44		0.5942
48											0.56	0.5044
49											0.632	0.6586
50											0.607	0.6595

Nota. Método de rotación aplicado es promax.
No se reportan ítems sin carga.

En la Tabla 18, se comparan varias estructuras factoriales, evaluando los modelos con diferentes números de dimensiones sustentadas por el análisis paralelo del AFE. Conforme a ello, decidimos continuar con la solución de 11 factores dados los valores obtenidos en los indicadores de bondad de ajuste.

Tabla 18. Índices de ajuste AFC

Modelo	RMSEA	SRMR	TLI	NFI	CFI	GFI
11 F	0.041	0.056	0.963	0.952	0.967	0.974
9 F	0.048	0.063	0.939	0.924	0.943	0.960
8 F	0.054	0.058	0.927	0.914	0.932	0.955
5 F	0.075	0.082	0.896	0.889	0.903	0.939

CONFIABILIDAD

Para la asignación de nombres a cada factor del modelo tomamos en consideración la redacción original de los ítems agrupados. En la tabla 19 se presentan las dimensiones, sus nombres y los valores obtenidos en los análisis de confiabilidad para cada factor y la escala en su totalidad.

Tabla 19. Confiabilidad de la escala y subescalas

Factor	Nombre	Omega McDonald	Alfa de Cronbach
1	Inseguridad	0.8534	0.8529
2	Malestar Emocional	0.8138	0.8059
3	Confianza Gubernamental	0.7976	0.7988
4	Religiosidad	0.7978	0.7769
5	Participación ciudadana	0.7715	0.7699
6	Autoeficacia	0.6498	0.6467
7	Integración comunitaria	0.6129	0.5795
8	Valoración Educativa	0.5679	0.5475
9	Seguridad	0.5921	0.5656
10	Confianza Institucional	0.5168	0.5146
11	Tolerancia a corrupción	0.5368	0.5206
	General	0.5476	0.7092

CORRELACIÓN ENTRE VARIABLES

Al realizar un análisis de correlaciones Spearman, adecuadas para los datos no paramétricos, observamos relaciones significativas entre ciertas dimensiones. Así, *Inseguridad* tiene una relación negativa tanto con *Confianza Gubernamental* (-0.0525, $p=0.038$, $z= -0.525$) como con *Confianza Institucional* (-0.0572, $p=0.0266$, $z= -0.0572$). La dimensión de *Tolerancia a la Corrupción* también tiene una relación negativa con *Malestar Emocional* (-0.055, $p= 0.0303$, $z= -0.0555$).

También observamos relaciones más significativas entre la variable de *Religión* con *Malestar emocional* (-0.0677, $p=0.011$, $z= -0.0678$), así como entre las variables de *Seguridad* y *Participación Ciudadana* (-0.0683, $p=0.0104$, $z= -0.0684$). Las relaciones aún no son estadísticamente sólidas pero los indicios se aproximan más que las variables discutidas previamente. Las relaciones descritas también muestran cierta congruencia de constructo y se adhiere con el objetivo del instrumento.

Las relaciones con mayor evidencia involucran a la dimensión de *Malestar emocional* con las dimensiones de *Autoeficacia* (-0.1543, $p< .001$, $z= -0.1555$) *Confianza Gubernamental* (-0.1924, $p< .001$, $z= -0.1156$), *Confianza Institucional* (-0.1156, $p< .001$, $z= -0.1161$), *Integración Comunitaria* (-0.2877, $p< .001$, $z= -0.2961$) y *Seguridad* (-0.1929, $p< .001$, $z= -0.1954$). La variable *Integración Comunitaria* también muestra una relación significativa y negativa con *Inseguridad* (-0.0989, $p< .001$, $z= -0.0993$). Por su parte, *Seguridad* muestra relaciones significativas e inversas con *Inseguridad* (-0.1878, $p< .001$, $z= -0.19$).

AGRUPACIONES CLÚSTERES

A continuación presentamos los resultados del análisis de agrupamiento mediante el método K-means, segmentando la muestra en 4 conglomerados con un total de 1145 observaciones incluidas en el análisis. En la Tabla 20 se muestra un resumen de los indicadores generales del modelo, incluyendo el número de clústeres (n), el coeficiente de determinación (R^2), y los criterios de información (AIC y BIC), así como el valor de silueta, el cual permite evaluar la calidad de la separación entre grupos.

Tabla 20. Análisis de agrupamiento K-Means.

Clústeres	N	R^2	AIC	BIC	Silueta
4	1145	0.2195	9910.44	10132.33	0.08

La Tabla 21 complementa estos resultados con métricas adicionales utilizadas para valorar el rendimiento del modelo. Estas incluyen indicadores de separación entre clústeres, compacidad interna, consistencia de la estructura identificada y entropía en la asignación de casos. Estos valores permiten estimar en qué medida la solución obtenida refleja patrones diferenciados en los datos.

Tabla 21. Métricas de rendimiento del modelo

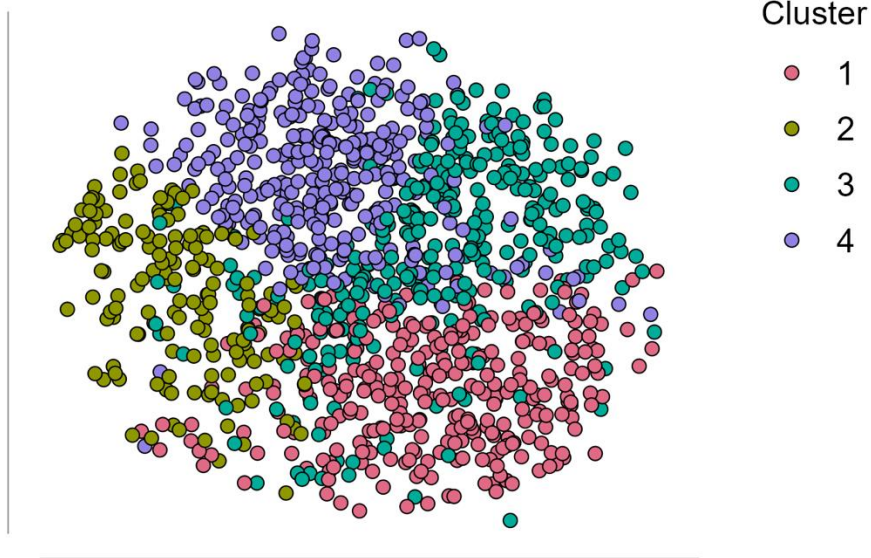
Indicador	Valor
Máximo diámetro	10.4777
Mínima separación	0.9757
Y de Pearson	0.2733
Índice Dunn	0.0931
Entropía	1.3504
Índice Calinski-Harabasz	106.9292

Finalmente, en la Tabla 22 se muestran las características específicas de los cuatro clústeres formados. En ella reportamos el tamaño de cada grupo, la proporción relativa de la variabilidad interna explicada y la suma de cuadrados dentro de cada grupo, indicador que permite valorar la homogeneidad de los casos agrupados en cada clúster.

Tabla 22. Información de Clústeres

Clúster	1	2	3	4
Tamaño	162	338	314	331
Proporción explicada de la heterogeneidad dentro del clúster	0.1741	0.2694	0.3099	0.2466
Suma de Cuadrados dentro del grupo	1710.0665	2646.3644	3043.989	2422.0155

Gráfico 20. Dispersión t-SNE



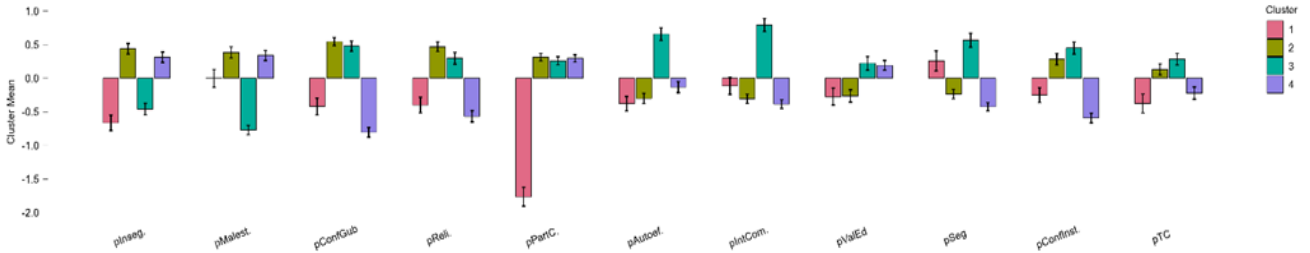
VARIABLES Y CLÚSTERES

En la Tabla 23 pueden observarse las medias estándar de los cuatro clústeres a través de las once dimensiones del instrumento. Las medias estándar permiten comparar los perfiles de cada grupo con respecto a las variables evaluadas. Los valores negativos indican que el promedio del clúster está por debajo de la media general, y los positivos que está por encima de la media general.

Tabla 23. Medias Clústeres

	Inseg.	Malest.	ConfGub	Reli.	PartC.	Autoef.	IntCom.	ValEd	Seg.	Conf Inst.	TC
Clúster 1	-0.6639	-0.0016	-0.4207	-0.3983	-1.7634	-0.3794	-0.1132	-0.2733	0.2596	-0.252	-0.375
Clúster 2	0.4379	0.386	0.5459	0.4696	0.3136	-0.3002	-0.3046	-0.2636	-0.2352	0.2824	0.1321
Clúster 3	-0.4587	-0.7715	0.4778	0.298	0.2604	0.6572	0.7919	0.2221	0.5662	0.4499	0.2843
Clúster 4	0.3129	0.3385	-0.8047	-0.5673	0.2957	-0.1312	-0.3848	0.1922	-0.4239	-0.5918	-0.2211

Gráfico 15. Medias de Clústeres



CARACTERÍSTICAS SOCIODEMOGRÁFICAS DE CLÚSTERES

En este apartado presentamos las características sociodemográficas y contextuales de los clústeres identificados. La información la organizamos en función de variables como edad, escolaridad, identidad de género, área de estudio, nacionalidad, lugar de residencia, conformación del hogar y fuente de sustento económico. También se incluyen datos relativos a hábitos de autocuidado y participación en actividades recreativas. Las tablas permiten observar las distribuciones internas de cada clúster y facilitan la comparación entre ellos.

Tabla 24. Edades y Escolaridad

Clúster	n	Edad	Prepa		Universidad	
1	162	19.9	25	15%	137	85%
2	339	19.6	69	20%	270	80%
3	314	19.8	66	21%	248	79%
4	330	18.7	119	36%	211	64%

Las edades promedio en todos los clústeres oscilan entre los 18 y 19 años. En términos generales, se observa una mayor proporción de estudiantes universitarios respecto a los de preparatoria, lo cual era previsible dada la composición de la muestra. El clúster 4 agrupa la mayor cantidad y proporción de estudiantes de preparatoria, mientras que los clústeres 1 y 2 concentran la mayoría de quienes cursan estudios universitarios.

Tabla 25. Identidad de género según clústeres

Clúster	n	Identidad de Género											
		Mujer		Hombre		Fluido		No Binaria		Otro		Omitir	
1	162	78	48.1%	76	46.9%	1	0.6%	4	2.5%	1	0.6%	2	1.2%
2	339	123	36.3%	202	59.6%	5	1.5%	3	0.9%	2	0.6%	4	1.2%
3	314	160	51.0%	126	40.1%	10	3.2%	9	2.9%	1	0.3%	8	2.5%
4	330	165	50.0%	156	47.3%	3	0.9%	1	0.3%	2	0.6%	3	0.9%

En relación con las identidades de género, las categorías más comunes fueron mujer y hombre. El clúster 4 reúne la mayor cantidad de mujeres, mientras que el clúster 2 concentra la mayor proporción de hombres. Por otro lado, el clúster 3 es notable por incluir el mayor número y porcentaje de estudiantes de identidad de género fluida y no binaria.

Tabla 25. Área de estudio

Clúster	n	Área de Estudio					
		Administrativas		Humanidades		Ingenierías	
1	162	55	34.0%	72	44.4%	35	21.6%
2	339	133	39.2%	102	30.1%	104	30.7%
3	314	102	32.5%	114	36.3%	98	31.2%
4	330	169	51.2%	77	23.3%	84	25.5%

Las áreas de estudio también ofrecen información valiosa para delinear los perfiles de cada clúster. En el clúster 1 predominan los estudiantes del área de humanidades, mientras que en el clúster 4 se observa una mayor presencia del área administrativa. Por su parte, los clústeres 2 y 3 presentan una distribución más equilibrada entre las tres áreas. Aunque el clúster 1 tiene la mayor proporción de estudiantes en humanidades, es el clúster 3 el que reúne el mayor número total. Asimismo, la mayor cantidad de estudiantes de ingeniería se encuentra en el clúster 2.

Tabla 26. Nacionalidad

Clúster	n	N. Mexicana		N. Foránea		Pueblo Originario	
1	162	161	99.4%	1	0.6%	2	1.2%
2	339	325	95.9%	14	4.1%	0	0.0%
3	314	304	96.8%	10	3.2%	3	1.0%
4	330	321	97.3%	9	2.7%	1	0.3%

Respecto a la nacionalidad, la mayoría de los estudiantes en todos los clústeres son de nacionalidad mexicana. La proporción de estudiantes extranjeros no supera el 5% en ningún grupo, y menos del 2% se identifica como perteneciente a pueblos originarios. El clúster 2 concentra más estudiantes con nacionalidad extranjera, mientras que el clúster 3 reúne el mayor número de estudiantes provenientes de pueblos originarios.

Tabla 27. Autocuidado y factores de protección por clúster

Clúster	n	Trabaja				Calidad de Sueño buena				Hace Act. Física			
		Sí	No	Sí	No	Sí	No	Sí	No				
1	162	70	43.2%	92	56.8%	90	55.6%	72	44.4%	112	69.1%	50	30.9%
2	339	145	42.8%	194	57.2%	174	51.3%	165	48.7%	270	79.6%	69	20.4%
3	314	96	30.6%	218	69.4%	114	36.3%	200	63.7%	209	66.6%	105	33.4%
4	330	112	33.9%	218	66.1%	182	55.2%	148	44.8%	257	77.9%	73	22.1%

Los indicadores relacionados con trabajo, calidad de sueño y actividad física se utilizaron como aproximaciones a hábitos de autocuidado y factores de protección. El clúster 1 presenta la mayor proporción de estudiantes que trabajan, en contraste con los clústeres 3 y 4, donde la mayoría no lo hace. En cuanto a la calidad del sueño, el clúster 1 muestra la proporción más alta de estudiantes que reportan una buena higiene de sueño, aunque en términos de frecuencia esta condición es más común en el clúster 4. Por el contrario, el clúster 3 agrupa a la mayor cantidad y proporción de estudiantes que refieren una higiene de sueño insuficiente. La mayoría de los estudiantes de todos los clústeres realiza actividad física, manteniéndose los porcentajes por encima del 60%. El clúster 2 destaca tanto por su proporción como por su cantidad de estudiantes físicamente activos, mientras que el clúster 3 agrupa a quienes en mayor medida no realizan este tipo de actividad.



Tabla 28. Actividades recreativas por clúster

Clúster	n	Hace Act. Artística				Hace Act. Entretenimiento			
		Sí		No		Sí		No	
1	162	64	39.5%	98	60.5%	76	46.9%	86	53.1%
2	339	129	38.1%	210	61.9%	145	42.8%	194	57.2%
3	314	147	46.8%	167	53.2%	136	43.3%	178	56.7%
4	330	112	33.9%	218	66.1%	153	46.4%	177	53.6%

En lo que respecta a las actividades artísticas, puede observarse que la proporción de los estudiantes que la realizan es menor que el resto de los indicadores y actividades. El clúster 3 contiene el mayor número de estudiantes que participan en estas actividades. La proporción de actividades de entretenimiento es más balanceada, tendiendo hacia no realizarlas. El clúster 2 reúne al mayor número de estudiantes que no participan en actividades de entretenimiento, mientras que el clúster 4 destaca por la mayor frecuencia de estudiantes que sí lo hacen.

Tabla 29. Acomodo familiar

Clúster		1 (n=162)		2 (n=339)		3 (n=314)		4 (n=330)	
Personas en casa		3.8		3.7		3.7		3.9	
¿Con quién vives?	Padre y/o madre,	101	62.3%	244	72.0%	197	62.7%	241	73.0%
	Otros familiares	11	6.8%	25	7.4%	24	7.6%	28	8.5%
	Otros estudiantes,	31	19.1%	44	13.0%	57	18.2%	36	10.9%
	Pareja o cónyuge,	4	2.5%	3	0.9%	4	1.3%	1	0.3%
	Amistades,	9	5.6%	11	3.2%	15	4.8%	9	2.7%
	Otras personas	6	3.7%	12	3.5%	17	5.4%	15	4.5%
¿Dónde viven tus padres?	Área Metropolitana de Guadalajara (AMG)	122	75.3%	251	74.0%	207	65.9%	251	76.1%
	Fuera del AMG (en el interior del estado)	12	7.4%	29	8.6%	33	10.5%	24	7.3%
	En otra entidad del país,	26	16.0%	53	15.6%	64	20.4%	53	16.1%
	Fuera del país,	2	1.2%	6	1.8%	10	3.2%	2	0.6%
¿Dónde vives tú?	El Salto,	28	17.3%	57	16.8%	51	16.2%	62	18.8%
	Guadalajara,	22	13.6%	48	14.2%	47	15.0%	46	13.9%
	San Pedro Tlaquepaque,	41	25.3%	64	18.9%	79	25.2%	57	17.3%
	Tlajomulco de Zuñiga,	25	15.4%	52	15.3%	32	10.2%	61	18.5%
	Tonalá,	0	0.0%	2	0.6%	2	0.6%	1	0.3%
	Zapopan	43	26.5%	112	33.0%	94	29.9%	97	29.4%
	Otro municipio	3	1.9%	4	1.2%	9	2.9%	6	1.8%
Sustento Económico para pago de la Colegiatura	Familiar	124	76.5%	275	81.1%	239	76.1%	271	82.1%
	Propio	8	4.9%	8	2.4%	12	3.8%	13	3.9%
	Crédito/Préstamo	4	2.5%	1	0.3%	5	1.6%	3	0.9%
	Beca o apoyo económico	26	16.0%	50	14.7%	56	17.8%	42	12.7%
	Otro	0	0.0%	5	1.5%	2	0.6%	1	0.3%

Los datos sobre el acomodo familiar muestran que el número promedio de personas en casa es similar entre clústeres, en un rango estrecho de 3.7 a 3.9 personas. En todos los grupos, la mayoría de estudiantes vive con su madre y/o padre, siendo más frecuente en los clústeres 2 y 4. Los clústeres 1 y 3 tienen proporciones ligeramente mayores de estudiantes que viven con otros estudiantes, mientras que el clúster 3 destaca también por tener más estudiantes que viven con personas fuera del núcleo familiar (amistades u otras personas).

En cuanto al lugar de residencia de los padres, la mayoría vive en el Área Metropolitana de Guadalajara (AMG), aunque esta proporción es menor en el clúster 3. Este mismo clúster también tiene más estudiantes cuyos padres viven en otra entidad del país o fuera de México.

La residencia actual de los estudiantes muestra una distribución diversa. Zapopan es el municipio más habitado en los cuatro clústeres, mientras que Tonalá es el menos mencionado. Más de la mitad de los estudiantes de los clústeres 1 y 3 viven en Tlaquepaque y Zapopan. El clúster 2 concentra la mayor proporción de residentes en Zapopan, mientras que el clúster 4 reúne a quienes viven mayoritariamente en El Salto y Tlajomulco. Por su parte, el clúster 3 también incluye a una proporción relevante de estudiantes que viven en Guadalajara, San Pedro Tlaquepaque y, en menor medida, Tonalá.

Finalmente, el sustento económico para el pago de la colegiatura es principalmente familiar en todos los clústeres. El clúster 4 y 2 presentan la mayor proporción de estudiantes sostenidos por su familia. Mientras que el clúster 1 contiene la mayor proporción de estudiantes que cubren su colegiatura con recursos propios y/o que han recurrido a un crédito o préstamo. Por su parte, el clúster 3 contiene más estudiantes que reciben becas o apoyos económicos, e incluye la mayor cantidad de estudiantes que cubren sus estudios con recursos propios.

DISCUSIÓN

Conocer la experiencia de las personas jóvenes de una universidad es un reto que puede ser abordado desde diferentes métodos y estrategias. La respuesta a la pregunta “¿cómo conocer?” dependerá en gran medida a la concepción de conocimiento que se tenga y al alcance de la empresa que se forme para responderla. La juventud puede ser conocida desde su subjetividad internándose al entorno universitario, a través de la observación participativa, entrevistas a profundidad, grupos focales y más. Sin lugar a duda existen miles de jóvenes cursando sus estudios dentro del campus del ITESO, cada uno con sus propias peculiaridades, historias y significados para la experiencia de la realidad que les cobija. Así como el conocimiento puede lograrse a través de la proximidad, una vista panorámica también puede permitir imaginar los miles de rostros que puede portar la juventud. Las encuestas, cuestionarios y pruebas psicométricas hacen énfasis en el conocimiento generalizable, en las tendencias y hallazgos de la extracción de información cuantificable. Dibujan un boceto de la juventud que puede encontrarse detrás de las tablas de frecuencia y porcentajes.

¡Activa el micro! buscó adoptar los métodos cuantitativos para dialogar con la población estudiantil del ITESO. En el proceso, podría perderse la oportunidad de indagar los matices subjetivos, pero el conjunto de individualidades es representado en el rostro colectivo que se construye a partir del análisis estadístico. El dato tiene la facultad de trascender los límites de la experiencia y compartir la percepción de la realidad y la identidad de la población sin requerir adentrarse a la biografía de miles de personas.

Una gran parte de la información de la encuesta de ¡Activa el micro! capta elementos sociodemográficos, cuyos hallazgos ayudan a describir ciertos sectores de la población y observar tendencias. Otra parte sustancial, formada por preguntas codificadas en un rango líkert, brinda la oportunidad de medir variables latentes. Estas variables son aquellas que no pueden medirse por medios materiales ni palpables, sino que se encuentran utilizando reactivos diseñados considerando el lenguaje local y los significados de la comunidad. Los cuestionarios de autoinforme se consolidan de estos reactivos y permiten observar percepciones, actitudes y habilidades directamente de la fuente clave en este proceso: *la juventud*. Este proceso no puede ser alterado por quién observa, las respuestas de las personas dictaminan si lo que se pensaba medir fue exitoso o no. Un cuestionario con propiedades psicométricas, válido y confiable permite hacer inferencias más ambiciosas a partir de los resultados. Se pueden predecir futuros resultados, observar el impacto de una variable sobre otra y asistir a la toma de decisiones con certeza de que se cuenta con la evidencia necesaria para hacerlo.

Por ello, es importante que las herramientas que colectan la información sigan un proceso riguroso de validación que garantice su capacidad para palpar lo latente, de consolidar lo medible a través de los números. El dato, por sí mismo, no es capaz de trascender. Los números son el medio para sostener la esencia de la persona, no su sustituto. Validar los instrumentos cuantitativos es una forma de honrar y dignificar las vidas que vierten partes de sí en los contenedores numéricos de la escala. A continuación, se discuten los resultados obtenidos en esta primera aplicación de ¡Activa el micro! para dialogar sobre el conocimiento que se generó de la juventud que habita el ITESO.

Los resultados descriptivos de media, desviación estándar y la prueba Shapiro-Wilk sugieren que existe una heterogeneidad de los datos, alejada de la normalidad. Adicionalmente, los valores de asimetría y curtosis apuntan hacia sesgos que se dirigen hacia los extremos del rango de respuestas.

Los resultados del análisis paralelo sugieren que hasta 11 dimensiones podrían ser retenidas en el instrumento (Timmerman, 2011). El modelo elegido cumple con los criterios de inclusión de ítems (cargas $>.40$) y mantiene dimensiones con un mínimo de tres reactivos. El método configurado fue *mínimos cuadrados ponderados* (WLS) junto con una matriz de correlación policórica, cuyo uso es común para el análisis de datos de una escala Likert (Freiberg, et al 2013) (Ferrando & Lorenzo-Seva, 2014). El modelo también cumple con los criterios de calidad establecidos para valores de indicadores de bondad de ajuste encontrados por el AFC: $RMSEA \leq 0.05$, $CFI \geq 0.9$, $GFI \geq 0.9$ y $SRMR \leq 0.08$ (Brown TA, 2015).

A partir de los resultados de la Tabla 19, donde se presentan los resultados de las pruebas de confiabilidad, se puede inferir que la escala en general y varias de sus subescalas presentan niveles aceptables de confiabilidad, aunque algunas dimensiones muestran índices por debajo de 0.50, manteniéndose en el rango de aceptable aunque no alcancen valores idóneos. Coincide que aquellas dimensiones con número menor de ítems también presentan los valores más bajos de confiabilidad, como *Valoración Educativa*, *Seguridad*, *Confianza Institucional* y *Tolerancia a la Corrupción*. Por otro lado, las dimensiones con mayor número de reactivos, *Inseguridad* y *Malestar* muestran los valores más altos de Omega de McDonald y Alfa de Cronbach.

Al observar las subescalas, se aprecia una mínima discrepancia entre los valores de confiabilidad del alfa y el omega. Se encontró una mayor diferencia en los resultados globales de la escala, donde el omega es menor que el alfa. Esto podría sugerir que la confiabilidad de la escala es sobreestimada cuando se asume una equivalencia entre los reactivos que la conforman. Sin embargo, aun tomando el omega como indicador, la confiabilidad de la escala global permanece dentro del rango de aceptable.

El análisis de correlaciones Spearman revela relaciones importantes entre las variables estudiadas, que, aunque en su mayoría no presentan efectos fuertes, ofrecen indicios valiosos sobre los constructos medidos. Estas observaciones permiten reforzar la validez de ciertos aspectos del instrumento, aunque también evidencian limitaciones en la solidez de algunas relaciones.

Las correlaciones negativas de la *Inseguridad* con la *Confianza Gubernamental* y la *Confianza Institucional* sugieren que una mayor percepción de inseguridad podría estar asociada con una menor confianza en las instituciones gubernamentales. Sin embargo, el tamaño del efecto es muy pequeño y los valores de significancia no permiten conclusiones sólidas. Similarmente, la relación negativa entre las dimensiones *Tolerancia a la Corrupción* y *Malestar Emocional* es tenue, pero indica que las personas con mayor tolerancia a la corrupción podrían reportar menos malestar emocional.

Entre las relaciones moderadas que se observan se encuentra la correlación negativa entre *Religión* y *Malestar emocional* que podría indicar que la religiosidad podría actuar como un factor protector contra el malestar emocional. Aunque no es un efecto fuerte, refuerza la noción sobre el rol del apoyo espiritual en el bienestar emocional. Asimismo, la relación negativa entre las variables *Seguridad* y *Participación Ciudadana* podría reflejar que quienes perciben mayor seguridad sienten menor necesidad de participar activamente en la esfera ciudadana.

Existen hallazgos que sugieren relaciones fuertes entre variables notables. El *Malestar Emocional* muestra correlaciones negativas más pronunciadas con *Autoeficacia*, *Confianza Gubernamental*, *Confianza Institucional*, *Integración Comunitaria* y *Seguridad*. Estos resultados indican que el malestar emocional está significativamente asociado con menores niveles de confianza, integración social y percepción de seguridad. La relación con *Integración Comunitaria* es particularmente notable, sugiriendo que el aislamiento social o una débil conexión comunitaria son factores clave relacionados con el malestar emocional. Por su parte, la relación inversa entre *Seguridad* e *Inseguridad* es congruente con los constructos medidos y subraya la oposición conceptual entre estas variables, aportando validez al instrumento.

El análisis de clústeres realizado como parte de la encuesta “Activa el Micro” nos permitió identificar perfiles diferenciados en la comunidad estudiantil del ITESO, reflejando patrones de percepción, emoción y comportamiento que enriquecen la interpretación de los resultados. El valor de R^2 indica una posible capacidad moderada del modelo para explicar la variabilidad de los datos. Sin embargo, los índices de silueta y de Dunn, sugieren una estructura cuya cohesión interna es baja y escasa en la diferenciación de los grupos. La mínima separación de los clústeres agrava esto.

El índice de Calinski-Harabasz muestra indicios de que el modelo cuenta con cierta separación estructural, pero el valor del diámetro máximo y la entropía apuntan hacia una segmentación débil. En conjunto, estos resultados sugieren que, si bien la solución propuesta permite identificar perfiles diferenciados, su rendimiento general como modelo de segmentación es limitado y debe interpretarse con cautela.

Dentro del Clúster 1 se pueden observar datos que sugieren un grupo de personas que se colocan por debajo de la media en Inseguridad, Confianza Gubernamental y Participación Ciudadana. Notoriamente, mantienen una media diminuta de Malestar Emocional. Adicionalmente, muestran valores elevados en sus medias en el factor de Seguridad y Tolerancia a la corrupción. Podría especularse que este grupo de personas se encuentran en una situación social que les mantiene ajenos a la realidad social. Su perfil se caracteriza por

una percepción baja de inseguridad, escasa vinculación con el entorno y proactividad social acompañada de una percepción de seguridad en los espacios que habita y baja sintomatología de malestar emocional; por estas razones, este perfil ha sido nombrado como **desconectados cómodos**.

El Clúster 2 reporta valores significativos en las dimensiones de *Inseguridad*, *Malestar emocional*, *Confianza Gubernamental* y *Religiosidad*. Por otro lado, sus valores son bajos en *Integración comunitaria* y *Seguridad*. Muestra también el valor más elevado de *Participación Ciudadana* de las cuatro agrupaciones. El perfil de este grupo podría interpretarse como inseguro y afectado por malestares emocionales, activo y participativo, cuya seguridad se sostiene sobre la confianza puesta sobre instituciones gubernamentales y la espiritualidad, pero ajena al reconocimiento y confianza de pares de la comunidad; estos resultados llevan a que el perfil sea nombrado como **confiados participativos**.

El Clúster 3 agrupa persona cuyas medias son bajas en *Inseguridad* y *Malestar emocional*. Con valores significativos en *Confianza Gubernamental*, *Seguridad* y *Confianza Institucional*. Este clúster también muestra las medias más elevadas en *Autoeficacia* e *Integración comunitaria*. Esto podría leerse como un grupo de personas que encuentran seguridad y estabilidad en las instituciones y en sí mismos para afrontar la realidad. También muestran estar dispuestos a la participación ciudadana y encuentran satisfacción en su vida educativa hasta este punto. Adicionalmente, demuestran cierta tolerancia a la corrupción comparada con el resto de los grupos. Estas características llevan a que a los estudiantes dentro del clúster se les asigne el nombre de **seguros integrados**.

El Cuarto y último Clúster se observa que tiene los valores más bajos en *Confianza Gubernamental*, *Religiosidad* y *Confianza Institucional*. También muestran valores elevados en *Participación ciudadana*, *Inseguridad* y *Malestar emocional*. Este perfil es semejante al anterior, con la excepción de que no tienen confianza de las instituciones ni una percepción personal necesariamente favorable pero tampoco tan baja como los clústeres 1 y 2. Se podría interpretar que son personas con alta percepción de inseguridad que no encuentran confort en las instituciones y por lo tanto interiorizan más el malestar e incertidumbre de actuar en la realidad. Considerando estos rasgos, se decide nombrar al clúster como **críticos inquietos**.

En conjunto, estos perfiles no solo demuestran la diversidad en la percepción y comportamiento de los estudiantes, sino que también subrayan la importancia de considerar factores como la confianza en las instituciones, la percepción de seguridad y la participación ciudadana al analizar su bienestar y relación con el entorno. El análisis de

clústeres, como etapa posterior al desarrollo y validación psicométrica de la escala, complementa el objetivo inicial de la encuesta al proporcionar una comprensión más profunda y segmentada de la población estudiada, contribuyendo al diseño de intervenciones más específicas y efectivas.

La estructura factorial descubierta en los análisis factoriales, las relaciones de las variables latentes en las correlaciones Spearman y las características de los conglomerados agrupados exploran la experiencia juvenil descrita por Reguillo (2009), en una ambivalencia entre la precarización vital y la agencia. Particularmente, las variables de Inseguridad, Malestar Emocional, Integración comunitaria y Seguridad actúan como ejes clave para comprender la posición de los estudiantes y su percepción de la realidad.

El clúster de los **desconectados cómodos**, el más pequeño de los grupos, invita a preguntarnos si la distancia de la precariedad (de los pocos) es más que un factor de protección. Si esta distancia de la realidad e inseguridad en la que se encuentra la mayoría de la población puede potenciar la agencia o si la incapacita al mantenerla insolada de la necesidad, ajena a la motivación por apropiarse de y modificar la realidad que trasciende los límites de su experiencia. Los resultados muestran que aún sin una percepción elevada de su autoeficacia, este perfil no reporta percibir malestar emocional significativo. ¿La “adulthood emergente” de Arnett (2000) puede encontrarse sin adversidad? Se advierte que la madurez, autonomía económica y la identidad son afectadas en contextos de incertidumbre, pero, ¿puede darse por sentado que se consiga en contextos estáticos? Este clúster presenta el reto de encontrar un balance entre la protección y el fomento del compromiso, la solidaridad y la sensibilización de la realidad. Si la universidad busca formar “a los mejores para el mundo”, ¿qué tipo de experiencias deben prepararse para sus estudiantes que aún no conocen el mundo?

Los **confiados participativos**, advierten del efecto paralizante de la precariedad, la inseguridad y el malestar que puede experimentarse en la juventud. Este perfil muestra como estos factores transforman el encuentro en una amenaza, obstaculizando la organización colectiva. Cuando el semblante humano se vuelve atemorizante las instituciones son la alternativa a la que los estudiantes pueden recurrir. El punto a discutir es si esta confianza permite a los estudiantes transitar fuera de su vida estudiantil hacia la adultez, capaces de movilizarse hacia el cambio por los caminos y vías establecidos por el estado, empresas e instituciones a las que pertenezcan; o si, por el contrario, la dependencia sobre monolitos institucionales les impida reconocer el valor del cuidado colectivo, cotidiano y mundano que puede encontrarse al adentrarse en una comunidad.

El caso del tercer perfil, los **seguros integrados**, demuestran la importancia que tiene el contexto universitario y las características externas de los estudiantes para fomentar la alta percepción de autoeficacia, seguridad e integración comunitaria que les caracteriza. Puede especularse que estos estudiantes enfrentan la precariedad por medio de un ejercicio consciente de su agencia para la construcción de redes de apoyo significativas. Redes sostenidas sobre la confianza colocada en las estructuras institucionales existentes, la religión y el encuentro comunitario entre pares. ¿Serán estos los verdaderos hijos e hijas de la libertad? Los resultados sugieren el esperanzador pronóstico de jóvenes capaces de afrontar la incertidumbre y encontrarse entre sí para solventar su indefensión de la realidad. Este sector estudiantil reta a la universidad a brindarles experiencias significativas y de trascendencia. Encarnan la transformación en estado bruto, el potencial a espera de la oportunidad de crecer.

La interpretación de los resultados del clúster **críticos inquietos** recalca la importancia de la criticidad ante los sistemas y estructuras que perpetúan un continuo de incertidumbre y precariedad en la vida de los estudiantes. Si bien la necesidad puede impulsar a los estudiantes hacia la resistencia por líneas de fuga, también amenaza con instaurar un presente eterno de preocupación y ansiedad por lo que aguardará el futuro. En una universidad privada, plagada de realidades contrastantes, inmersa en una nación y mundo convulsado por las desigualdades, no se puede juzgar a los estudiantes por guardar escepticismo y desconfianza hacia instituciones públicas y privadas que les rodean. Este perfil estudiantil requiere de estructuras que les cobijen en lugar de asfixiarles. Presentan el reto de impulsar la criticidad y convertirla en acción que permita el encuentro aún con las aprensiones que puedan tener al hacerlo. En el proceso, puede que la percepción de inseguridad y malestar disminuya al encontrarse y reconocerse entre sí como personas capaces del cuidado, la unión y la colaboración.

CONCLUSIONES

Los resultados alcanzados sugieren que la escala psicométrica tiene un buen potencial como una herramienta descriptiva de ciertas actitudes de la población estudiantil, pero no deben obviarse ciertas limitaciones. La más grande de ellas, es que el diseño de este tipo de escalas, a fin de asegurar su validez y confiabilidad, no ocurre a posteriori, como se hizo en este análisis. Idóneamente, la escala y sus dimensiones tendrían que ser definidas con anterioridad y ser mutuamente excluyentes en las variables que piensan medir.

La estructura factorial del modelo de 11 dimensiones cumple con los criterios establecidos, y las relaciones identificadas entre sus variables son congruentes con los objetivos del instrumento. Pero la debilidad de algunas relaciones podría reflejar problemas en la claridad conceptual o la formulación de los ítems. Adicionalmente, se puede observar que la semejanza en la redacción de los ítems es tal que en ocasiones serían indistinguibles entre sí de no ser por la inclusión de ciertas palabras entre paréntesis que las diferencian. Esto tampoco es recomendable en el diseño idóneo de una escala, ya que podría argumentarse que la agrupación de los ítems se debe a que las personas las respondieron de la misma manera por la similitud en la redacción y no porque los ítems evalúan una variable latente.

Las pruebas de confiabilidad también sugieren el uso de cautela al interpretar los datos, particularmente al observar al modelo en su totalidad. Aunque el análisis de clústeres permitió identificar perfiles diferenciados, la variabilidad interna en algunos grupos (e.g., Clúster 3) sugiere que estos podrían incluir subgrupos más pequeños con diferencias significativas, lo cual sugiere que la capacidad discriminante de los clústeres y la escala en su totalidad no es tan sólida como se esperaría que lo fuese para extrapolar conclusiones generalizantes sobre las agrupaciones de personas de los clústeres.

Este trabajo representa un esfuerzo inicial para comprender las dinámicas internas y externas que influyen en las actitudes de los estudiantes. Las limitaciones señaladas resaltan la necesidad de un diseño psicométrico más riguroso en futuras aplicaciones. Aun cuando se procuró seguir las recomendaciones de Boateng et al. (2018), muchos pasos fueron omitidos o realizados retroactivamente. Futuras réplicas deberían buscar contar con una definición clara y previa de dimensiones, un diseño de ítems que minimice la redundancia y maximice la validez discriminante entre las variables latentes evaluadas, un proceso de evaluación de reactivos por un equipo capacitado y procesos estadísticos más rigurosos como modelos SEM, identificación de clústeres, análisis de invarianza métrica, escalar y configural.

El ejercicio realizado, más allá de las limitaciones, abre el camino para un diseño cuantitativo más robusto y alineado a los requerimientos psicométricos y estadísticos para un retrato más certero de la población estudiantil. El uso de los hallazgos de la escala en su estado actual permite que se juegue con la discusión de ideas y factores cualitativos presentes en el estudio, pero no para llegar a conclusiones definitivas. Es una posible mirada, no generalizable ni objetiva, pero valiosa de cualquier forma de las relaciones que existen entre las subjetividades de los estudiantes que participaron. Permite observar desde un punto de vista más amplio, el diálogo ambivalente en la vida de la juventud: la seguridad e inseguridad; la libertad y la necesidad; el cuidado y la precariedad.

**¡ACTIVA
EL MICRO!**



HOY TOCA ESCUCHARNOS

Diagnóstico participativo de la vida postcovid

HALLAZGOS, CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES



ITESO, Universidad
Jesuita de Guadalajara

PRINCIPALES HALLAZGOS

La encuesta “¡Activa el Micro! Hoy toca escucharnos” (ITESO, 2023) proporciona un diagnóstico detallado de la población estudiantil del ITESO, abarcando 1,145 estudiantes (279 de bachillerato y 866 de licenciatura) durante el periodo de Otoño 2023. Los resultados reflejan las tensiones entre precariedad estructural y agencia juvenil en un contexto postpandémico, destacando los siguientes puntos:

- **Educación y aprendizaje:** El 77.4% de los estudiantes recomendaría el ITESO, mostrando satisfacción con la institución. Tres de cada cuatro prefieren clases presenciales, considerando que habilidades como lectura analítica, escritura académica y pensamiento crítico se desarrollan mejor en este formato. Sin embargo, el 49% atribuye un impacto negativo de la pandemia en su educación.
- **Ocupación y empleo:** El 40% combina estudio y trabajo, con un 48% en empleos informales, reflejando precariedad laboral. El 68% tiene experiencia en emprendimiento, motivado por independencia económica (80%) y flexibilidad horaria (53%). El 19% está desempleado, con un 26% buscando trabajo activamente.
- **Salud y bienestar psicosocial:** El 80% reporta estrés y el 62% ansiedad, con un 49% relacionándolo con la pandemia. Solo el 24% acude al médico anualmente, y el 24% se automedica. El 72% consume alcohol, más común en licenciatura, mientras que el consumo de tabaco (22%) y otras sustancias es bajo.
- **Seguridad:** El 64% percibe la ciudad como insegura, y el 25% ha modificado hábitos por temor a agresiones. El campus del ITESO es considerado el lugar más seguro (83% se siente seguro), aunque el 11% reporta agresiones verbales y el 9% psicológicas dentro de la comunidad educativa.
- **Participación social y política:** La participación es limitada; el 44% ha votado, el 32% ha participado en protestas, pero la falta de información (51%) y tiempo (48%) son barreras. Las redes familiares y de amistades son los principales soportes (90% satisfechos), superando la confianza en instituciones.

- Además, mediante el análisis estadístico se identificaron cuatro clústeres, que describen la percepción de las y los jóvenes sobre sí mismos y sus entornos:
 - **Desconectados cómodos** (162): Baja percepción de inseguridad, satisfacción económica, pero poca participación ciudadana.
 - **Confiados participativos** (338): Alta inseguridad y estrés, confianza en instituciones, pero baja integración comunitaria.
 - **Seguros integrados** (314): Baja inseguridad, alta satisfacción con redes familiares y sociales.
 - **Críticos inquietos** (331): Alta inseguridad, activos en protestas (32%) y emprendimientos (68%).

CONCLUSIONES

El estudio revela una juventud diversa en el ITESO, atrapada entre la precariedad estructural (informalidad laboral, inseguridad, malestar psicosocial) y una capacidad de agencia que se manifiesta en emprendimientos, protestas y redes de apoyo. La pandemia intensificó estas tensiones, fragmentando transiciones tradicionales hacia la adultez y empujando a los jóvenes hacia “líneas de fuga” adaptativas (Mata Zúñiga y Pérez Islas, 2024), como el emprendimiento informal o la dependencia familiar. Sin embargo, estas estrategias, aunque resilientes, no siempre desafían las estructuras de desigualdad, como señala Reguillo (2009). La autonomía ética, propuesta por Morales et al. (2015), emerge como un ideal que requiere entornos educativos que fomenten el discernimiento crítico y la acción responsable.

Los clústeres identificados muestran un espectro de experiencias: desde el privilegio pasivo de los desconectados cómodos hasta la resistencia activa de los críticos inquietos. Esta heterogeneidad sugiere que la formación universitaria debe ser flexible, atendiendo necesidades específicas de cada grupo para transformar la precariedad en oportunidades de cambio social. Las limitaciones psicométricas del instrumento, como la redundancia en ítems, indican la necesidad de diseños más robustos en futuros estudios, aunque los resultados ofrecen una base valiosa para intervenciones educativas.

RECOMENDACIONES

Para alinear la formación del ITESO con las necesidades de su juventud y fomentar la autonomía ética, se proponen las siguientes estrategias:

- **Diálogo crítico:** Crear espacios curriculares interdisciplinarios que conecten las experiencias de los clústeres con problemas sociales (inseguridad, precariedad), promoviendo dinámicas participativas que desarrollen juicio ético.
- **Redes solidarias:** Implementar programas de mentorías entre estudiantes de distintos clústeres y proyectos de vinculación con comunidades vulnerables, ampliando la resiliencia de los seguros integrados y reduciendo la dependencia institucional de los confiados participativos.
- **Emprendimiento ético:** Establecer mentorías y financiamiento para iniciativas emprendedoras con impacto social, especialmente para los críticos inquietos, enfocándose en soluciones a la informalidad (cooperativas) o inseguridad (proyectos comunitarios).
- **Currículum ético:** Integrar módulos obligatorios sobre ética y responsabilidad social, combinando teoría (análisis de desigualdad) y práctica (proyectos de intervención), para equipar a los estudiantes como agentes de cambio.

Estas acciones buscan transformar la precariedad en un punto de partida para una sociedad más justa, reconociendo la diversidad y el potencial de la juventud del ITESO como motor de cambio en el México postpandémico.

**¡ACTIVA
EL MICRO!**



HOY TOCA ESCUCHARNOS

Diagnóstico participativo de la vida postcovid

REFERENCIAS



ITESO, Universidad
Jesuita de Guadalajara

REFERENCIAS

- Arnett, J. J. (2000). *Emerging adulthood: A theory of development from the late teens through the twenties*. *American Psychologist*, 55(5), 469–480. <https://doi.org/10.1037/0003-066X.55.5.469>
- Brown, T. A. (2015). *Confirmatory factor analysis for applied research*. New York: Guilford Press.
- Dávila León, O. (2004). Adolescencia y juventud: De las nociones a los abordajes. *Última Década*, (21), 83–104.
- Demokópika. (2023). Informe metodológico de la encuesta Activa el Micro. ITESO.
- Ferrando, P. J., & Lorenzo-Seva, U. (2014). El análisis factorial exploratorio de los ítems: Algunas consideraciones adicionales. *Anales de Psicología*, 30(3), 1170–1175.
- Freiberg Hoffmann, A., Stover, J. B., de la Iglesia, G., & Fernández Liporace, M. (2013). Correlaciones policóricas y tetracóricas en estudios factoriales exploratorios y confirmatorios. *Ciencias Psicológicas*, 7(2), 151–164. http://www.scielo.edu.uy/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1688-42212013000200005&lng=es&tlng=es
- Furlong, A., & Cartmel, F. (2007). *Young people and social change: New perspectives* (2nd ed.). Maidenhead, UK: Open University Press.
- INE/INEGI. (2020). *Encuesta Nacional de Cultura Cívica, Tabulados básicos. Encuesta Nacional de Cultura Cívica (ENCUCI) 2020*. <https://inegi.org.mx>
- INEGI. (2020). *Censo de Población y Vivienda 2020, Tabulados básicos*. <https://inegi.org.mx>
- INEGI. (2023). *Encuesta nacional de seguridad pública urbana, Tabulados básicos. Encuesta Nacional de Seguridad Pública Urbana (ENSU)*. <https://inegi.org.mx>
- INSP. (2021). *Encuesta nacional de salud. Encuesta Nacional de Salud y Nutrición*. <https://insp.mx>

Mata, L., & Pérez, J. (2024). Introducción. En L. Mata (Coord.), *La actual condición juvenil precaria. Experiencias y trayectorias juveniles en México, Argentina y Costa Rica* (pp. 11–24). Universidad Autónoma de México.

Morales, H. (2023). *¡Activa el micro. Hoy toca escucharnos! Primer informe de resultados*. México: ITESO.

Morales, H. (Coord.). (2015). *Formación para la autonomía, formación cívica y ética: Claves y herramientas para el diseño e implementación de programas curriculares de segundo y tercer grado de secundaria*. INICIA/Unión Europea.

Observatorio Ciudadano Jalisco Cómo Vamos. (2021). *Bienestar de jóvenes en Guadalajara. Encuesta de percepción sobre calidad de vida de jóvenes del AMG. Parte 1: Bienestar subjetivo, trabajo y educación*. CF/Jalisco Cómo Vamos: México.

Observatorio Ciudadano Jalisco Cómo Vamos. (2021). *Bienestar de jóvenes en Guadalajara. Encuesta de percepción sobre calidad de vida de jóvenes del AMG. Parte 2: Tiempo libre, hogar, vivienda y salud*. CF/Jalisco Cómo Vamos: México.

Opazo, C., & Villalobos, C. (2022). *Trayectorias y transiciones educativas en América Latina y el Caribe: Análisis desde un enfoque de género*. <https://www.researchgate.net/publication/359187651>

Organización Iberoamericana de la Juventud. (2008). *Tratado internacional de derechos de la juventud*. OIJ. <https://oij.org/CIDJ-A6-ESP-VERTICAL.pdf>

Reguillo, R. (2010). La condición juvenil en el México contemporáneo. Biografías, incertidumbres y lugares. En R. Reguillo (Coord.), *Los jóvenes en México* (pp. 459–463). Fondo de Cultura Económica; Consejo Nacional para la Cultura y las Artes.

Reguillo, R. (2012). *Culturas juveniles: Formas políticas del desencanto*. Buenos Aires: Siglo XXI Editores.

RIFREM. (2016). *Encuesta Nacional sobre Creencias y Prácticas Religiosas en México. Encuesta Nacional en México sobre Creencias y Prácticas Religiosas – RIFREM*.

Ripamonti, P. C., & Lizana, P. C. (2020). Trayectorias escolares desde singularidades resistentes: Una investigación educativa a través de relatos biográficos de jóvenes. *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, 25(85), 291–314. https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1405-6666202000020291

Rivera González, J. (2013). *Juventudes en América Latina: una reflexión desde la experiencia de la exclusión y la cultura*.

Rivera-González, J. G. (2013). Juventudes en América Latina: Una reflexión desde la experiencia de la exclusión y la cultura. *Papeles de Población*, 19(75), 31–61. https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1405-74252013000100002

Timmerman ME, Lorenzo-Seva U. Dimensionality assessment of ordered polytomous items with parallel analysis. *Psychol Methods*. 2011;16(2):209. doi: 10.1037/a0023353.

United Nations. (1959). *Report of the Secretary-General on youth policies*. New York: United Nations General Assembly.

United Nations. (1981). *International Youth Year: Participation, development, peace*. New York: United Nations General Assembly.

**¡ACTIVA
EL MICRO!**



HOY TOCA ESCUCHARNOS

Diagnóstico participativo de la vida postcovid

ANEXO 1. ESTRUCTURA FACTORIAL Y REDACCIÓN DE ÍTEMS



ITESO, Universidad
Jesuita de Guadalajara

No.	Redacción
Factor 1: Inseguridad	
57	Durante lo que va del año, por temor a tener afectaciones en tu integridad física o de tus bienes, ¿qué tanto modificaste tus actividades de...? (Visitar parientes o amistades)
58	Durante lo que va del año, por temor a tener afectaciones en tu integridad física o de tus bienes, ¿qué tanto modificaste tus actividades de...? (Usar transporte público)
59	Durante lo que va del año, por temor a tener afectaciones en tu integridad física o de tus bienes, ¿qué tanto modificaste tus actividades de...? (Llevar dinero en efectivo)
60	Durante lo que va del año, por temor a tener afectaciones en tu integridad física o de tus bienes, ¿qué tanto modificaste tus actividades de...? (Ocio, como ir al cine o el teatro)
61	Durante lo que va del año, por temor a tener afectaciones en tu integridad física o de tus bienes, ¿qué tanto modificaste tus actividades de...? (Hacer uso de espacios públicos)
62	Durante lo que va del año, por temor a tener afectaciones en tu integridad física o de tus bienes, ¿qué tanto modificaste tus actividades de...? (Salir a comer o cenar)
63	Durante lo que va del año, por temor a tener afectaciones en tu integridad física o de tus bienes, ¿qué tanto modificaste tus actividades de...? (Frecuentar centros recreativos)
64	Durante lo que va del año, por temor a tener afectaciones en tu integridad física o de tus bienes, ¿qué tanto modificaste tus actividades de...? (Viajar)
Factor 2: Malestar emocional	
66	Pensando en tu día a día, ¿qué tan frecuente es que sientas...? (Tristeza)
67	Pensando en tu día a día, ¿qué tan frecuente es que sientas...? (Ansiedad)
69	Pensando en tu día a día, ¿qué tan frecuente es que sientas...? (Tranquilidad)
70	Pensando en tu día a día, ¿qué tan frecuente es que sientas...? (Soledad)
72	Pensando en tu día a día, ¿qué tan frecuente es que sientas...? (Estrés)
73	Pensando en tu día a día, ¿qué tan frecuente es que sientas...? (Angustia)
66	Pensando en tu día a día, ¿qué tan frecuente es que sientas...? (Tristeza)
Factor 3: Confianza Gubernamental	
43	¿Qué tanto confías en las siguientes instituciones o grupos sociales? (Ejército y marina)
44	¿Qué tanto confías en las siguientes instituciones o grupos sociales? (Policía)
45	¿Qué tanto confías en las siguientes instituciones o grupos sociales? (Partidos políticos)
46	¿Qué tanto confías en las siguientes instituciones o grupos sociales? (Gobierno)
Factor 4: Religiosidad	
21	¿Qué tan frecuente es que te reúnas con otras personas para...? (Eventos religiosos)
34	¿Qué tan importante es para ti...? (Religión)
35	¿Qué tan importante es para ti...? (Espiritualidad)
39	¿Qué tanto confías en las siguientes instituciones o grupos sociales? (Sacerdotes, pastores o ministros religiosos)
Factor 5: Participación ciudadana	
23	¿Qué tan frecuente es que te reúnas con otras personas para...? (Solucionar problemas con los servicios públicos)
24	¿Qué tan frecuente es que te reúnas con otras personas para...? (Organizar sistemas de vigilancia)
25	¿Qué tan frecuente es que te reúnas con otras personas para...? (Exigir a las autoridades el cumplimiento de servicios públicos adecuados)

No.	Redacción
Factor 6: Autoeficacia	
10	¿Qué tan capaz te sientes para realizar las siguientes actividades? (Diagnosticar problemas)
11	¿Qué tan capaz te sientes para realizar las siguientes actividades? (Proponer soluciones)
16	¿Qué tan capaz te sientes para realizar las siguientes actividades? (Innovar)
17	¿Qué tan capaz te sientes para realizar las siguientes actividades? (Comunicarme de forma efectiva)
Factor 7: Integración comunitaria	
33	¿Qué tan importante es para ti...? (Amigos)
75	¿Qué tanta satisfacción sientes con tus relaciones...? (De amistad)
76	¿Qué tanta satisfacción sientes con tus relaciones...? (Escolares (compañeros y profesores))
Factor 8: Valoración Educativa	
5	¿Qué tan de acuerdo estás con las siguientes afirmaciones? (A veces pienso que pierdo mi tiempo al continuar estudiando)
7	¿Qué tan de acuerdo estás con las siguientes afirmaciones? (Estoy desarrollando habilidades que me van a ser útiles en un futuro)
32	¿Qué tan importante es para ti...? (Escuela)
Factor 9: Seguridad	
52	¿Qué tanta seguridad sientes en...? (Tu casa)
53	¿Qué tanta seguridad sientes en...? (La colonia en donde vives)
54	¿Qué tanta seguridad sientes en...? (El ITESO)
Factor 10: Confianza Institucional	
40	¿Qué tanto confías en las siguientes instituciones o grupos sociales? (Universidades)
41	¿Qué tanto confías en las siguientes instituciones o grupos sociales? (Organizaciones sociales)
42	¿Qué tanto confías en las siguientes instituciones o grupos sociales? (Medios de comunicación (prensa, radio, televisión, etc.))
Factor 11: Tolerancia a la corrupción	
48	¿Qué tan de acuerdo estás con las siguientes frases? (Un servidor público puede sacar provecho económico de su puesto, siempre y cuando haga cosas buenas)
49	¿Qué tan de acuerdo estás con las siguientes frases? (Está bien que un servidor público reciba sobornos cuando su salario es muy bajo)
50	¿Qué tan de acuerdo estás con las siguientes frases? (Un servidor público puede apoyar a sus amigos o familiares)



**¡ACTIVA
EL MICRO!**

HOY TOCA ESCUCHARNOS

Diagnóstico participativo de la vida postcovid



ITESO, Universidad
Jesuita de Guadalajara